

CUADERNOS DE VIAJE

por tierras de Extremadura





CUADERNOS DE VIAJE

por tierras de Extremadura

*Cuaderno del viaje por el trazado de la
línea de alta tensión Almaraz - Guillena*



Red Eléctrica y Extremadura

► EL VALOR DE UNA GRAN REGIÓN

Este libro quiere rendir un homenaje al trabajo realizado por Red Eléctrica de España en tierras extremeñas durante los últimos cinco años, materializado en la construcción de una nueva línea eléctrica de alta tensión (**400 kilovoltios**), que va desde Almaraz, en Cáceres, hasta la localidad sevillana de Guillena, y que está considerada la infraestructura eléctrica más importante construida en la región hasta la fecha.



- ▶ EXTREMADURA ES UNA GRAN REGIÓN, Y ASÍ LO HA ENTENDIDO RED ELÉCTRICA AL EDITAR ESTE LIBRO, EN EL QUE HA QUERIDO REUNIR LO MÁS PRECIADO DE SUS GENTES, CULTURA Y COSTUMBRES

La línea se completa con una nueva **subestación** de 400 y 200 kilovoltios en San Serván, la ampliación de las **subestaciones** de Almaraz, Brovales, Mérida y Guillena, y una línea de apoyo de 220 kilovoltios entre San Serván y Mérida.

La inversión realizada por Red Eléctrica en esta gran obra ha sido de **260 millones** de euros, y sitúa a Extremadura, en cuanto a infraestructuras eléctricas se refiere, entre las comunidades autónomas mejor dotadas de España. Ahora no solo queda resuelto cualquier problema de estabilidad del sistema eléctrico en la región, sino que desde hoy Extremadura está inmejorablemente equipada para afrontar los desarrollos empresariales, industriales o residenciales más ambiciosos del siglo XXI.

La nueva línea, de **327 kilómetros** de longitud, vertebra la comunidad extremeña de norte a sur, reforzando el mallado eléctrico peninsular por la zona centro y sur del país. Además, a través de esta línea se podrá suministrar energía al proyectado tren AVE de Madrid a Lisboa, una conexión de increíble proyección económica entre las dos capitales más importantes del Sur de Europa.

La línea Almaraz-Guillena también refuerza la interconexión eléctrica con las comarcas central y meridional del país vecino, Portugal, favoreciendo la unidad del sistema eléctrico peninsular, además de servir de infraestructura para las futuras instalaciones de **energías renovables** en la región.

Para la construcción de esta línea no solo se han observado escrupulosamente todas las disposiciones ambientales, sino que

se han promovido acciones de **conservación de la naturaleza** que han servido, además, para poner en valor el inmenso patrimonio natural de Extremadura. Se han cartografiado las zonas de paso y anidamiento de la avifauna protegida con el objetivo de realizar el trazado más respetuoso; se han respetado los períodos de celo y cría de las diversas especies; se han salvado reliquias forestales de indudable valor natural, y se han protegido especies de flora inigualables, como la orquídea *Ophrys apifera* var. *almaracensis*, una joya botánica endémica de Almaraz y única en la Península Ibérica.

La construcción de esta gran infraestructura no habría sido posible sin la admirable colaboración de las administraciones locales y autonómica de Extremadura, que en todo momento han entendido el alcance del proyecto y han facilitado las obras desde el estricto cumplimiento de la normativa urbanística y ambiental. Sirva, por tanto, también este libro de reconocimiento a todos los alcaldes y máximos representantes del Gobierno de Extremadura que, con la inigualable cooperación de sus esforzados equipos de técnicos y especialistas, han logrado que este proyecto sea hoy una vigorosa realidad para el futuro de Extremadura y sus habitantes.

Extremadura es una gran región y así lo ha entendido Red Eléctrica al editar este libro, en el que a modo de homenaje a esta tierra, ha querido reunir lo más preciado de sus gentes, sus costumbres, tradiciones, geografía y cultura, con el deseo de que su lectura y observación de sus delicadas ilustraciones ayude a conocer un poco mejor quiénes son los extremeños, cómo es su tierra y cuáles son ahora sus grandes aspiraciones de futuro.

► AHORA EXTREMADURA ESTÁ INMEJORABLEMENTE EQUIPADA PARA AFRONTAR LOS DESARROLLOS EMPRESARIALES, INDUSTRIALES O RESIDENCIALES MÁS AMBICIOSOS DEL SIGLO XXI

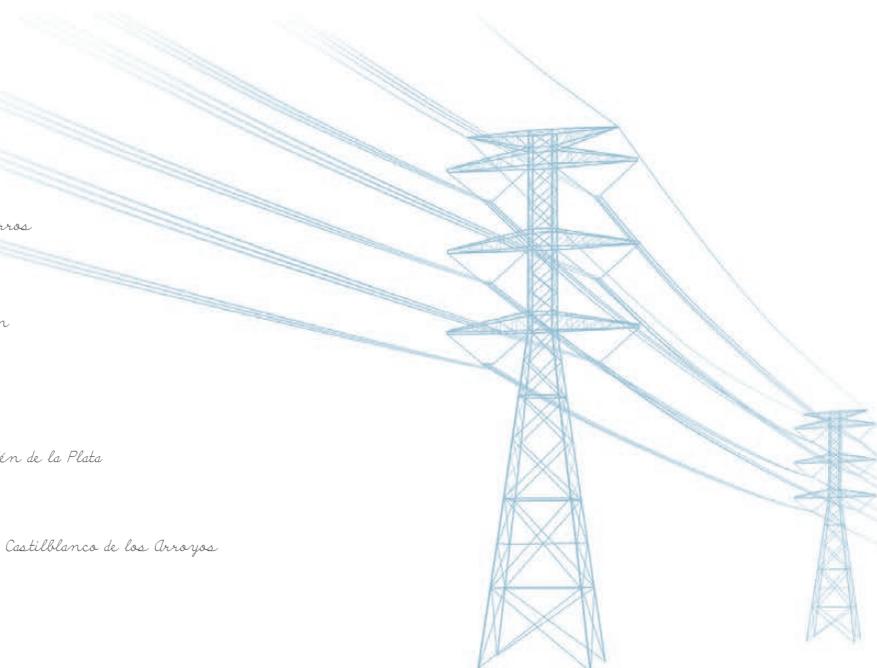
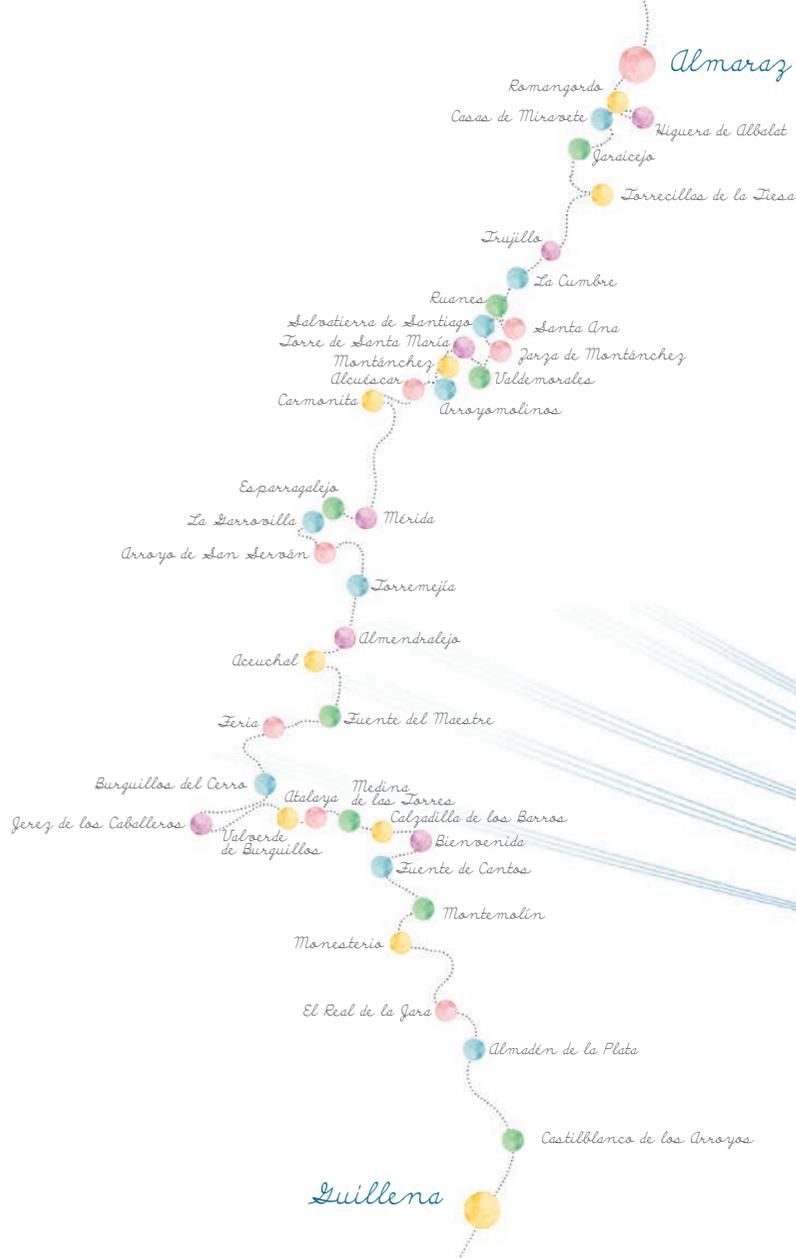




*D*escubrir los paisajes, la naturaleza, el patrimonio, la historia, la cultura y tradiciones, la gastronomía, las gentes, las ciudades y pueblos desde el norte de Extremadura, por las provincias de Cáceres y de Badajoz, hasta entrar en Andalucía por la de Sevilla, es la invitación que te hacemos en estas páginas.

El hilo conductor es un viaje que se justifica por sí mismo, por sus abundantes atractivos, pero que en este caso toma como guía la línea de alta tensión de doble circuito construida por [Red Eléctrica de España](#) entre Almaraz y Guillena. Y para acompañarte en este recorrido, nada mejor que este *Cuaderno de Viaje* que ponemos en tus manos. Un compañero de viaje tan cercano, asequible y variado como un bloc de notas personal, con la novedosa vitalidad que le aporta el centenar de ilustraciones originales, entre apuntes, dibujos y acuarelas, realizadas expresamente para esta edición, junto con más de cien fotografías y unos textos sugerentes e informativos dispuestos con elegancia mediante un diseño fresco y movido.

Un *Cuaderno de Viaje* que, en su travesía a lo largo de más de cuarenta municipios, te abre las puertas a una ruta fascinante, para que disfrutes en primera persona de un itinerario único por tierras de Extremadura hasta su meta andaluza.



RED ELÉCTRICA Y EXTREMADURA

POR TIERRAS DE EXTREMADURA

Por Campo Arañuelo y Monfragüe

Almaraz - Higuera - Romangordo - Casas de Miravete - Jaraicejo

En torno a Trujillo

Torrecillas de la Tiesa - Trujillo - La Cumbre - Ruanes - Santa Ana

Hacia la Sierra de Montánchez

Salvatierra de Santiago - Zarza de Montánchez - Valdemorales - Torre de Santa María - Montánchez - Arroyomolinos - Alcuéscar

Merida y vegas del Guadiana

Carmonita - Mérida - Esparragalejo - La Garrovilla - Arroyo de San Serván

Alrededor de la Tierra de Barros

Torremejía - Almendralejo - Aceuchal - Fuente del Maestre - Feria

En las comarcas del Suroeste

Burguillos del Cerro - Jerez de los Caballeros - Valverde de Burguillos - Atalaya

Por sierras y dehesas, al sur de Badajoz

Medina de las Torres - Calzadilla de los Barros - Bienvenida - Fuente de Cantos - Montemolín - Monesterio

De la sierra al valle por tierras de Sevilla

El Real de la Jara - Almadén de la Plata - Castilblanco de los Arroyos - Guillena

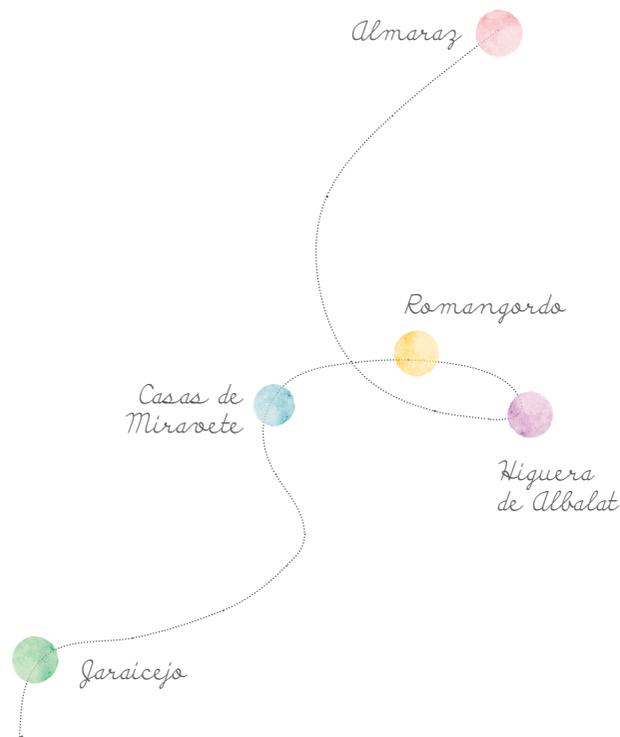
RED ELÉCTRICA DE ESPAÑA



El puente de Albalat te impresiona al contemplar el río Tago en el vértice de los términos de Higuera, Romangordo y Almaraz. Fue construido en época del Emperador Carlos, hacia 1552.

Por Campo Arañuelo y Monfragüe

Al noroeste de Cáceres, la comarca del Campo Arañuelo es el pórtico de conexión de la Alta Extremadura con Madrid y el centro peninsular. Y es aquí, en Almaraz, donde se inicia la línea de alta tensión de Red Eléctrica de España que atraviesa la región extremeña para llegar hasta Guillena, ya en tierras andaluzas. Un punto de partida que te sitúa en un escenario privilegiado, salpicado de pueblos menudos y seductores, por donde discurren el río Tajo y las sierras que conducen al Parque Nacional de Monfragüe, bordeando las llanuras de Trujillo. 🏞️



Al pie de autovías y carreteras, industriosa y activa, moderna y tradicional a la vez, **Almaraz** tomó cuerpo a partir de la Edad Media al convertirse en lugar de señorío y cabeza de un linaje que participó en las luchas de banderías de la época.

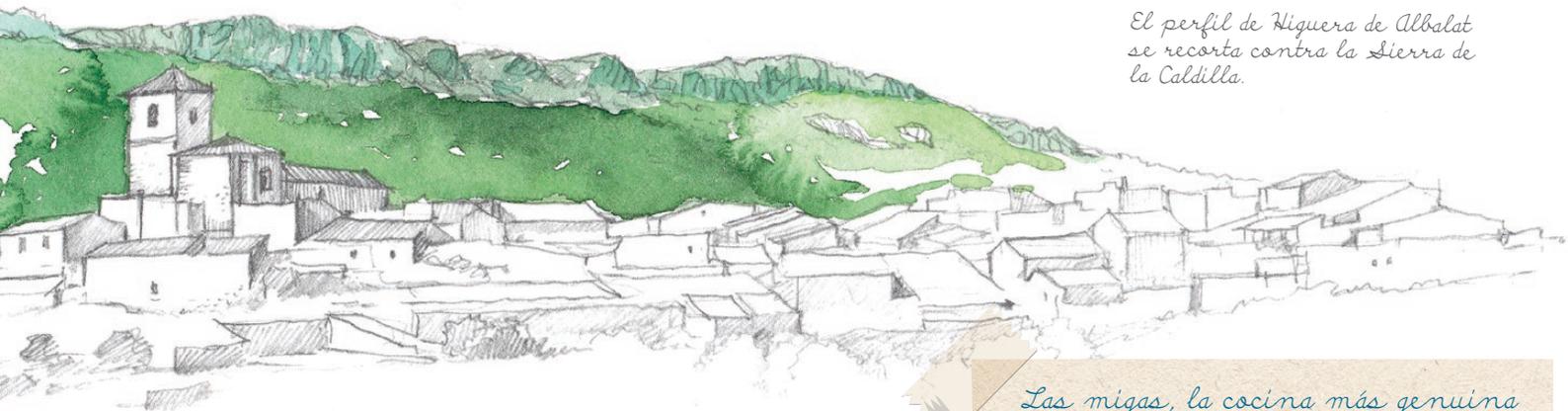
Almaraz te recibe en su plaza de España, que fue entrada y ahora es centro de la población, con el rollo o picota, la columna de piedra que simbolizaba la condición de villa con justicia propia y que volverás a encontrar en otras localidades extremeñas. Muy cerca de allí te topas con la fornida iglesia de San Andrés. La arquitectura local es de aires tan sencillos y naturales como los que se respiran en los parajes del embalse de Arrocampo, zona de especial protección para las aves, y el cerro calizo de El Sierro, con su inusual abundancia y variedad de hongos y orquídeas.

La iglesia de San Andrés de Almaraz aparece arropada por el caserío más antiguo del pueblo.

Orquídeas de Almaraz

El paraje de El Sierro, con singulares características de suelos y vegetación, es un enclave donde han proliferado casi una veintena de orquídeas y gran número de hongos. Entre las primeras destaca en especial la ***Ophrys apifera* var. *Almaracensis***, variedad única de Almaraz y toda una rareza botánica. Para preservar esta riqueza se ha hecho una reserva de orquídeas, con el respaldo y colaboración de Red Eléctrica de España.





El perfil de Higuera de Albalat se recorta contra la Sierra de la Caldilla.

Bajo las sierras en la margen izquierda del río Tajo, a la altura del puente imperial de Albalat, se arrellana **Higuera de Albalat**, un racimo de casas de pizarra y teja a la sombra de la iglesia de San Sebastián, donde nada enturbia la calma del mundo rural. Allí por el siglo XIII, constituyó, junto con los vecinos Romangordo, Casas de Miravete y otros núcleos, la llamada Campana de Albalat.

Y es que la naturaleza prevalece en este espacio de extensas dehesas y formaciones de monte mediterráneo que, por sus valores ecológicos y paisajísticos, forma parte de la zona de protección del Parque Nacional de Monfragüe, reservando al visitante enclaves tan singulares como las gargantas de los Nogales y de Descuernacabras, con su piscina natural, la atalaya musulmana del siglo XI de Castil Oreja, y la ruta de las Navas.

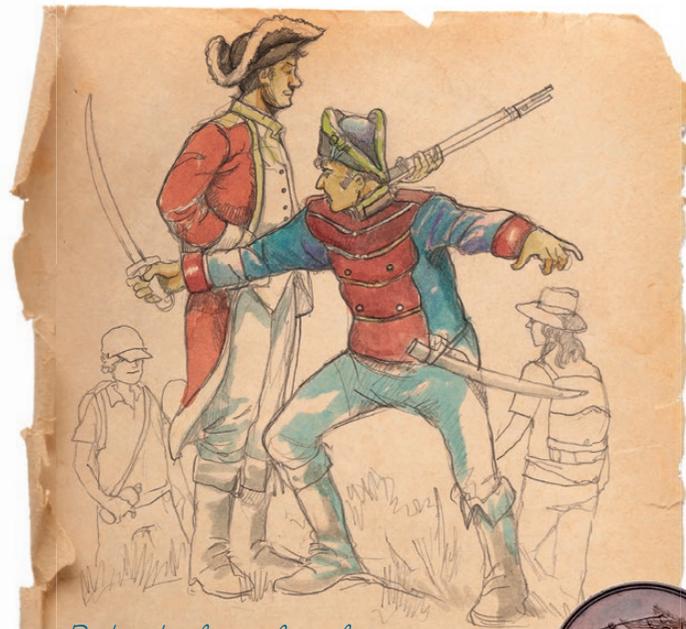
Las migas, la cocina más genuina

Si hay un plato extremeño que es sencillo, sustancioso y ajeno a sofisticaciones superfluas, este es las **migas**. Sus ingredientes lo dicen todo: pan asentado, agua, aceite de oliva, sal, ajo, pimiento rojo, chorizo, tocino entreverado... y algún otro según el cocinero, cuyo buen ojo es esencial a la hora de darles el punto en la sartén o dejarlas reposar. Una receta de tierras ganaderas que da el máximo de energía con lo más asequible. Unas buenas migas... **¡y a echarse a andar!**



Castaños, encinas, alcornoques, madroños y brezos crecen en el término de **Romangordo**, parte del cual se incluye en la Reserva de la Biosfera de Monfragüe. Las cuestras entre corralones y fachadas te llevan a la plaza y la iglesia de Santa Catalina, con un hermoso artesonado cubriendo su nave. En el ecomuseo de la Casa del Tío Cáscoles podrás revivir los usos de una vivienda tradicional, y en la Casa de los Aromas, aguzar tus sentidos con las esencias de las plantas aromáticas y la generosa flora de la zona.

Y para ensanchar los pulmones, nada mejor que emprender una de las rutas que discurren por los contornos. La del Cotorro asciende a un cerro boscoso con inmejorables vistas, las más cortas se internan por las callejas entre olivares de los alrededores del pueblo, y otra se dirige a las riberas del Tajo, a *Makjada* o *Medina al-Balat*, “el vado” o “la ciudad de la calzada”, la ciudad musulmana de los siglos X y XII junto a uno de los pasos del río en la vital vía entre Mérida y Toledo.



Ruta de los Ingleses



Británicos con casacas rojas, soldados napoleónicos, banderas, el fragor de la pelea... si quieres asistir en vivo a un episodio de la Guerra de la Independencia, en **Romangordo** se recrea la batalla que se dio el 19 de mayo de 1812 en Lugar Nuevo, a orillas del Tajo, cuando las tropas del general Hill asestaron un duro golpe a los franceses, al destruir sus defensas y un estratégico pontón sobre el río. Un hecho que conmemora la celebración anual de la Ruta de los Ingleses, explicada al detalle en un centro de interpretación en Romangordo.



*Los bandoleros que antes
acechaban a los viajeros por las
hermosas soledades del puerto
de Miravete le dieron un aire
legendario y romántico.*



*La iglesia de Casas de Miravete,
una población nacida al calor
de pastores y viajeros.*

El título de **Casas de Miravete** le viene a este municipio del famoso puerto caminero que atraviesa la sierra, que separa el valle del Tajo de los llanos de Trujillo. Un paraje de excepción que, como afirmaba un escritor, te pone ante la mirada “uno de los más hermosos panoramas del mundo”. Así es por la potencia natural del entorno, perteneciente al Parque Nacional de Monfragüe, un paraíso de la vegetación y la fauna silvestres.

La pequeña población que se apiña en torno a la parroquia se formó en un descansadero de pastores de los rebaños que recorrían las cañadas entre Castilla y Extremadura, y que tenían aquí un punto de paso obligado, donde también surgieron mesones para los viajeros. Antes, los musulmanes habían levantado un castillejo en la cima de la sierra, como luego hicieron los franceses al construir varios fuertes por los alrededores.

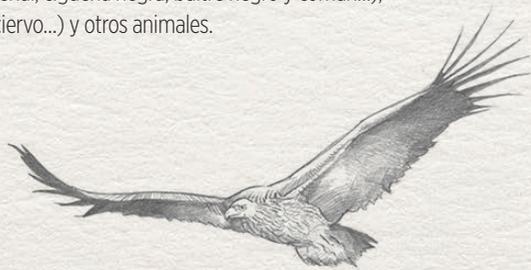
Monfragüe, santuario natural

El primer espacio protegido de Extremadura fue declarado Parque Natural en 1979 y **Parque Nacional** en 2007, con una superficie de más de 18.000 hectáreas y una zona periférica de protección que supera las 110.000, alcanzando, entre otros términos municipales, a los de Jaraicejo, Casas de Miravete, Romangordo e Higuera.

Un santuario de la naturaleza, **Reserva de la Biosfera**, configurado por roquedos, bosque y matorral mediterráneo, dehesas, riberas y embalses en torno al eje del Tajo. La riqueza de su flora y fauna comprende desde encinas, alcornoques, acebuches y numerosas especies arbóreas y arbustivas, a una selecta nómina de aves (águila imperial, cigüeña negra, buitre negro y común...), mamíferos (gineta, corzo, jabalí, ciervo...) y otros animales.



El farallón del Salto del Gitano es uno de los parajes más espectaculares de Monfragüe



¡mira, un buitre negro!



En Monfragüe se encuentra la mayor colonia de cría de esta especie, el ave voladora más grande de Europa, cuya envergadura puede llegar casi a los tres metros.



Situada en la órbita de Monfragüe, **Jaraicejo** corresponde a la comarca de Trujillo. Con la Sierra de Miravete a su espalda, es un balcón sobre la planicie trujillana, una sucesión de interminables dehesas y tierras de labor por donde divagan ríos y arroyos, punteada de charcas para abrevar los ganados ovino, porcino y vacuno que han sido durante siglos el sustento de sus pueblos.

Jaraicejo era lugar de descanso de los obispos de Plasencia, que la favorecieron con monumentales obras como el puente del río Almonte o las que concurren en la plaza principal. A su alrededor podrás admirar un estimable muestrario de arquitectura del XVI: la iglesia de la Asunción, promovida por el obispo Gutierre de Vargas Carvajal y conectada mediante un pasadizo volado con el palacio episcopal; la antigua casa del Ayuntamiento, y enfrente, las galerías porticadas de la nueva Casa Consistorial. Noble arquitectura que se combina con las portadas de granito, aleros de teja y corrales traseros característicos de las viviendas tradicionales de esta comarca, a lo largo de un agradable conjunto urbano.



¡a reponer fuerzas!

Las chacinas y embutidos se encuentran de norte a sur, a lo largo de toda Extremadura.



La iglesia de Jaraicejo es de líneas gótico-renacentistas

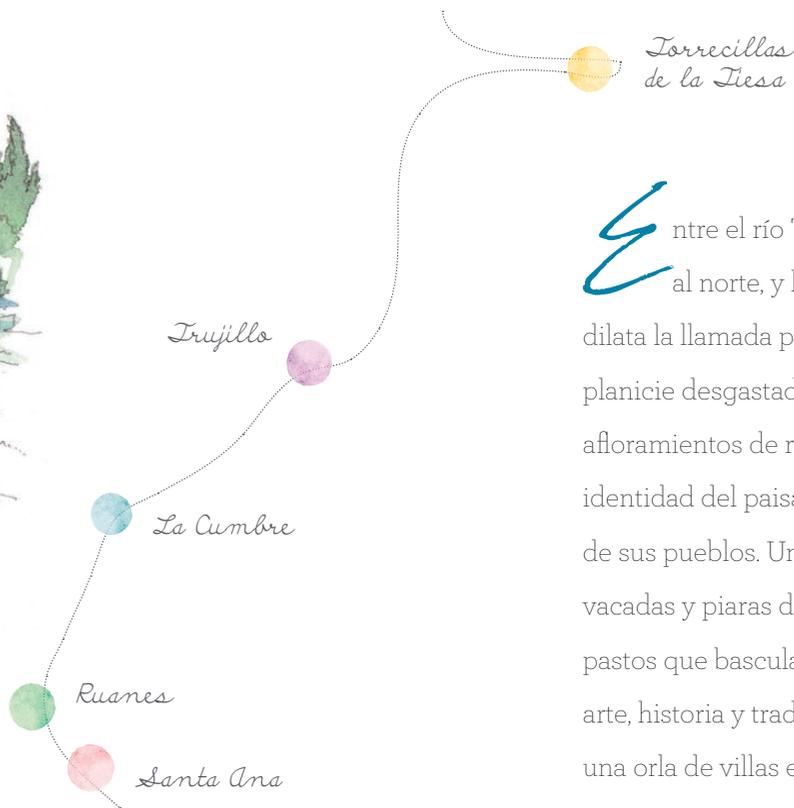
Hay son tres los puentes que cruzan el río Almonte cerca de Jaraicejo. El más bello es el que construyó el obispo Carvajal en el siglo XV, de sillares, nueve ojos y 150 metros de longitud.





Hecha de granito y asentada en un berrocal, Trujillo se perfila en la llanura central cacereña.

En torno a Trujillo



Entre el río Tajo y los rebordes de Monfragüe, al norte, y la sierra de Montánchez al sur se dilata la llamada penillanura cacereña, una extensa planicie desgastada de colinas y berrocales, los duros afloramientos de rocas graníticas que son seña de identidad del paisaje y materia de tantos monumentos de sus pueblos. Una comarca de rebaños de ovejas, vacadas y piaras de cerdos, de dehesas y cercados de pastos que bascula en torno a Trujillo, precioso foco de arte, historia y tradiciones que se presenta escoltado por una orla de villas evocadoras. 🏰

Al internarse en las llanuras de Cáceres, la línea Almaraz-Guillena de Red Eléctrica de España pasa por **Torrecillas de la Tiesa**. En su término tienes a la vista la dehesa en todo su esplendor, con pastos, encinas, las vistosas grullas y una red de vías pecuarias conectadas con la Cañada Real Leonesa que te sirven para echar un rato de paseo. Hacia el río Almonte despierta especial interés el castro de la Coraja, un poblado de los vetones que figura entre los más remotos vestigios de la comarca.

El rollo del XVI de la plaza te delata que fue por entonces cuando adquirió la condición de villa independiente. Con una cocina de calderetas, cocidos y dulces, te ofrece además la curiosa tradición de la patrona, venerada en la iglesia de Santa Catalina. Es la Virgen de los Remedios o de las Tres Manos, tantas como tiene su imagen. Según la leyenda, la tercera apareció para remediar epidemias, ejerciendo su acción milagrosa en Torrecillas y los pueblos comarcanos.

El rollo de granito preside la plaza de Torrecillas de la Tiesa



Un fragmento de cerámica del castro celta de la Coraja.



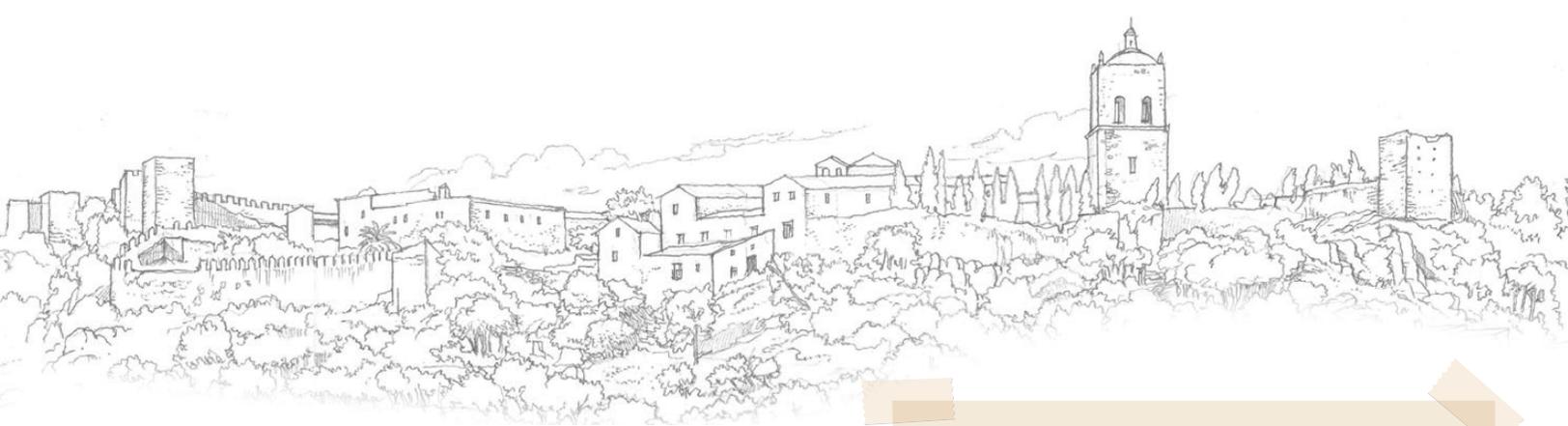
La montanera, en las dehesas de Torrecillas de la Tiesa.



¡qué llamativas!



La grulla es un ave emblemática de Extremadura, donde invernán entre 60 y 80.000 procedentes de Alemania, Escandinavia y el Báltico. Las dehesas, con la bellota que tanto aprecian, les sirven de comederos, y las zonas húmedas, de dormidero.



La silueta de **Trujillo** rompe el horizonte de la llanura en un berrocal de torres. Una visión que te deja una huella imborrable en la retina. Su apariencia no engaña: estás ante una ciudad rebotante de arte y de historia.

Los antecedentes de la ciudad se remontan al núcleo céltico y romano de *Turgalium*, que los musulmanes convirtieron en una temible plaza de frontera. Función que mantuvo desde 1232, pero cambiando de bando, cuando los pendones cristianos ondearon en sus murallas. Trujillo ganó fama como bastión de la nobleza guerrera, con un recinto de casa fuertes, torres y alcázares del que salieron caballeros célebres por sus hazañas en Europa y las Indias, adonde cruzaron numerosos trujillanos que, a su vuelta, impulsaron el esplendor de la ciudad: desde el siglo XVI creció el arrabal al pie de la villa medieval, configurando un portentoso conjunto renacentista.



Las excelencias del queso

Extremadura es tierra de **quesos de primera calidad**, sobre todo de oveja y de cabra. A los amparados por sus tres denominaciones de origen (Queso Ibores, de la Serena y Tortas del Casar) se suman otros, como los quesos de cabra trujillanos. Y qué

mejor escaparaté para degustar esta especialidad extremeña, junto con los quesos de otras regiones españolas y otros países, que la **Feria Nacional del Queso de Trujillo**. Durante la feria la Plaza Mayor se transforma en un hervidero donde tendrás ocasión de catar variedades, probar recetas o llevarte una selección a tu gusto...

¡no te la pierdas!





La animación de Trujillo, el conjunto alrededor de la Plaza Mayor y la villa medieval merecen una parada, y una larga estancia.

Los conquistadores trujillanos derrocharon sus riquezas al volver de las Indias en artísticos palacios.



La **Plaza Mayor** es el centro de gravedad y nexo de unión de Trujillo. Conviene no apresurarse en un escenario tan espléndido, hacer un alto en una terraza y recrearse con el lugar o, si es la fecha adecuada, participar en las celebraciones que la llenan de animación: el Mercado Medieval que te transporta a otra época con su ambientación de puestos y personajes, el Chiviri, la fiesta multitudinaria del Domingo de Pascua con baile, trajes típicos y pañuelo rojo al cuello, o la Feria Nacional del Queso, con su deliciosa oferta de degustación.

Al recorrer la plaza, el catálogo monumental que contemplas resulta impresionante: la escultura a caballo de Francisco Pizarro ante la iglesia de San Martín de hechuras gótico-renacentistas, las Casas del Cabildo o Ayuntamiento Viejo con sus galerías superpuestas, las obras magistrales del Renacimiento que son el majestuoso palacio de los Pizarro o marqueses de la Conquista, con una heráldica en relieves pétreos que narra los avatares de la conquista del Perú, y el de los Carvajal Vargas o duques de San Carlos, ambos con los



La alcazaba de Trujillo tiene más de mil años de antigüedad. Hoy domina una ciudad dinámica y activa que es una delicia para el viajero.

Sol de Extremadura

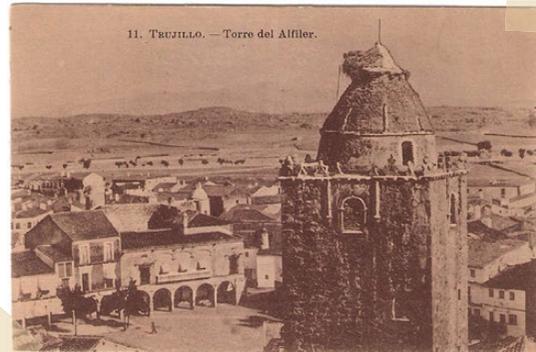
La producción de **energías renovables** ha experimentado un gran desarrollo en fechas recientes en la región extremeña. En

la comarca de Trujillo, en concreto, es muy significativa la presencia de grandes parques de **paneles fotovoltaicos**. Nuevos procedimientos para una nueva época, más limpia y sostenible. Un progreso que nos beneficia a todos. Con su red de transporte ampliada, Red Eléctrica facilita esta positiva expansión, de apreciable repercusión económica y social.



Colina arriba, **Trujillo** te invita a saborear una villa medieval conservada como pocas que fue el germen de la población. Al inicio de las cuestas hay que pararse en la **torre del Alfiler**, emblema del paisaje local que contiene un ameno museo sobre las culturas y la evolución de Trujillo.

Luego, déjate llevar por el mágico laberinto de piedra que forman calles, edificios y peñones, desde la puerta de Santiago que da entrada al recinto amurallado junto a la casa fuerte de Luis de Chaves el Viejo, en la que se alojaban los Reyes Católicos, al misterioso aljibe árabe, la iglesia mayor de Santa María, el **Museo de la Coria**, dedicado a los lazos entre Extremadura y América, y la Casa Museo Pizarro, para terminar, entre rondas de almenas, torres y palacios, en la **Alcazaba**, el castillo andalusí que te brinda un vibrante panorama de Trujillo y su tierra.



La Torre del Alfiler contiene en la actualidad un interesante museo sobre Trujillo

Por tierras del río Magasca, al suroeste de Trujillo, despunta **La Cumbre**. Como otras poblaciones de la comarca trujillana, fue aldea de la ciudad hasta mediados del XVI, siglo en que fue vendida a Pedro Barrantes, uno de los caballeros que acompañó a Pizarro y volvió enriquecido con el oro de los incas. Varios hitos te lo recuerdan: en la plaza, el rollo que se plantó cuando La Cumbre se hizo villa independiente; y en los márgenes del caserío, la casa con el escudo de los Barrantes y la iglesia de la Asunción, igual de austera que el palacio, pura obra de pizarra y cantería.



La ermita de San Gregorio de La Cumbre, buen sitio para iniciar un paseo.

Ternera de Extremadura

Es una Indicación Geográfica Protegida aplicada como etiqueta de calidad a carnes de ganado vacuno producidas a partir de razas autóctonas extremeñas, alimentación natural y cría extensiva en las dehesas y pastos de la región. Su área de producción abarca comarcas de Cáceres y Badajoz y comprende desde la raza retinta a la blanca cacereña, entre otras, con el resultado de unas carnes que destacan por su sabor intenso, aroma, jugosidad y ternera, reflejando al pie de la letra las cualidades a que alude el lema de este sello...



ide la dehesa... a la mesa!

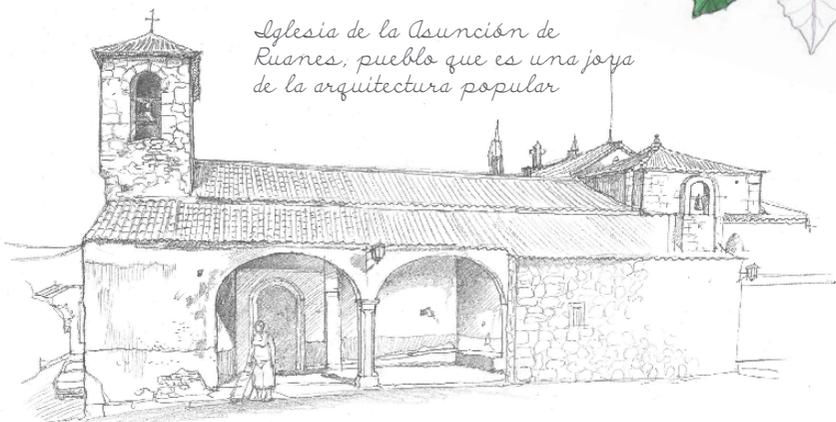
Si las revueltas por La Cumbre te enseñan los usos de la construcción popular, las callejas de piedra que van al campo te muestran parajes que bien valen una excursión. Así es la senda que sale de la ermita de San Gregorio, avanzando hasta el río Gibranzos y “la Puente”, un puentecillo del XVIII. Ecos del pasado que contrastan con la modernidad de los parques de paneles solares para la producción de energía renovable de otras áreas del municipio.

En la transición de la Tierra de Trujillo a la Sierra de Montánchez, **Ruanes** es una perla de arquitectura tradicional. No hay más que ver sus viejos portones bajo arcos de medio punto, los muros y ventanas de piedra, los blasones esculpidos, los esquinazos de sillares, y la iglesia de la Asunción, erigida a partir del siglo XV. Un lugar que llegó a tener la mayor proporción de hidalgos de Extremadura entre sus pobladores, Ruanes, un noble puñado de casas y un puñado de calles anclado en el tiempo.

La bellota, fruto esencial de Extremadura. Producida por encinas y alcornoques, es un sustento básico de la importante economía ganadera regional



Iglesia de la Asunción de Ruanes, pueblo que es una joya de la arquitectura popular

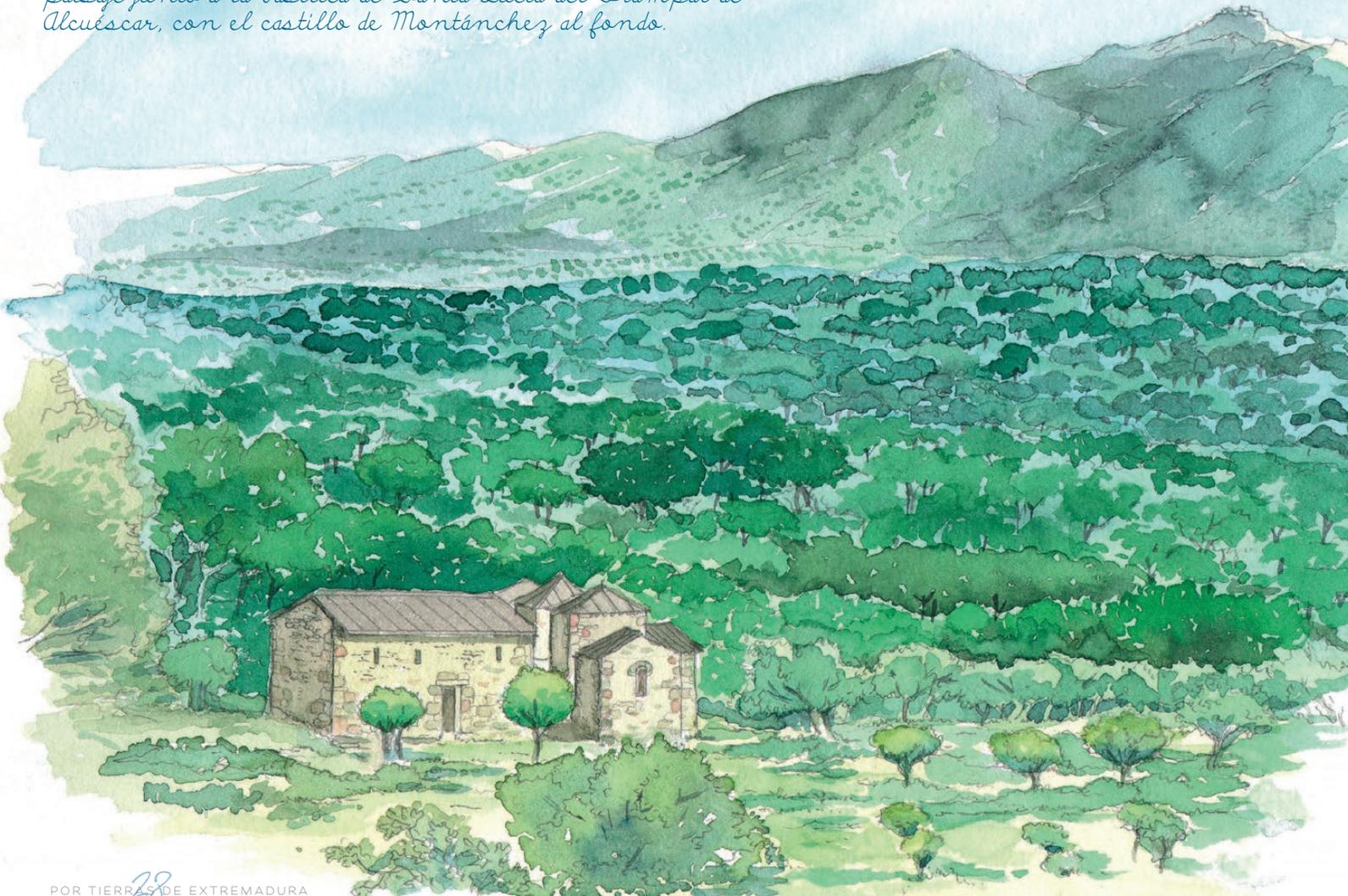


Iglesia parroquial de Santa Ana, con soportal, espadaña y su nido de cigüeñas en el campanario



Los pastizales con ganado vacuno, las dehesas de cochino ibérico, los olivares y huertas envuelven **Santa Ana**. Su economía ganadera se reflejaba en su nombre medieval de Aldea del Pastor, que cambió en el XVII por el de la santa titular de su ermita al tomar el rango de villa. Con la vecina Ruanes guarda estrechos paralelismos: ambas fueron del mismo señor, comparten trabajos y tradiciones, y son igual de entrañables. Porque Santa Ana te embelesa con la arquitectura de solera añeja de casas con portales y escudos, con la rústica casona de las Pizarras, vinculada al linaje Pizarro.

Dehesas, monte mediterráneo y huertas forman el paisaje junto a la basílica de Santa Lucía del Trampal de Alcuéscar, con el castillo de Montánchez al fondo.



Hacia la Sierra de Montánchez

Los valores naturales en una equilibrada armonía con un generoso patrimonio cultural, desde dehesas con encinas centenarias a tradiciones gastronómicas o un rico legado de arquitectura histórica y popular. Es lo que te ofrece la comarca de la Sierra de Montánchez y del río Tajuja, un brillante mosaico de municipios en el centro de Extremadura por donde atraviesa la línea eléctrica de transporte Almaraz-Guillena, en la divisoria de la provincia de Cáceres con la de Badajoz y el límite de cuencas de los dos grandes ríos de la región, el Tajo y el Guadiana. ➡



Cordero de Extremadura

Desde hace siglos, el **ganado ovino** tiene una importancia capital en la economía, los paisajes y las tradiciones de Extremadura, sobre todo el de raza merina, considerada la mejor del mundo y la más estimada por su lana, su leche y su carne. Criado de manera extensiva en los pastizales y dehesas, tierno, jugoso, con un nivel ideal de grasa y un *bouquet* especial, el cordero extremeño es un emblema de la gastronomía regional respaldado por el sello de Indicación Geográfica Protegida. Un auténtico regalo para los amantes de la buena mesa.



Los rebaños de ovejas contribuyen a mantener el ecosistema de la dehesa, y también a surtir de platos exquisitos la cocina de Extremadura.



Por el río Tamuja queda **Salvatierra de Santiago**, con un perfil de sierras al fondo. Hasta su término llegaban los dominios que establecieron alrededor de Montánchez los caballeros de Santiago, de ahí el nombre de la villa, de su iglesia de los siglos XVI-XVII y de su Hospital de Peregrinos donde pernoctó Carlos V. Pero al dar una vuelta por el pueblo, te das cuenta que Salvatierra viene de mucho antes, por el muro ciclópeo de los Canchuelos o las lápidas romanas embutidas en algunos edificios.

Salvatierra era estación de las cañadas ganaderas entre Mérida y Castilla, de modo que no es casual que la calle Cordel sea su vía más larga, jalonada por un triple cruceo que marca un hito en estos caminos y te señala la salida de un estimulante sendero de paseo por los alrededores. Paseo que también merecen la preciosa ermita de la Estrella y el variado conjunto de arquitectura popular del interior de esta población que goza de renombre por sus vinos caseros. Ahí tienes tintos, pitarras, mostillos, y una especialidad exclusiva, los “vinos del tejado”, que envejecen en botellas negras sobre los tejados de las casas.

*... a ordeñar el ganado.
El pastoreo es una
actividad secular de
Extremadura.*





La encina, símbolo de Extremadura

Una maravilla de la naturaleza... es la sensación que te produce la encina La Terrona, de Zarza de Montánchez, declarada Árbol Singular. No es para menos: ocho siglos de edad, 16 metros de altura y una copa de 27 capaz de dar sombra a un rebaño entero.

¡vente con tu familia a verla!



El símbolo de **Zarza de Montánchez**, y de la comarca circundante, es la encina, la encina Terrona, cuyo porte y edad relativizan cualquier cosa: 800 años, cifra que hace de este venerable árbol el más viejo de su especie de España y quizá del mundo. Y además no está sola. Tanto en las dehesas de este municipio como de los vecinos crecen copudas encinas centenarias, según verás al recorrer el cordel de la Cumbre hacia Trujillo, una de las rutas campestres más populares de la zona, que pasa junto a la Terrona.

En un territorio en las faldas de la sierra donde se han descubierto vestigios que datan desde la Prehistoria, Zarza de Montánchez se formó tras la conquista cristiana en el siglo XIII de la mano de la Orden de Santiago. Rodeada de olivares y vides, no te deja duda de que ha sabido preservar sus raíces, por las construcciones tradicionales que salpican sus calles, detalles como el crucero de la plazoleta de la iglesia, o la monumental obra, que va del gótico al barroco, de su parroquia de San Miguel.

La tranquilidad reina en **Valdemorales**, un pueblo que se funde con el verdor del paisaje al abrigo de una vaguada entre las sierras de San Cristóbal y Montánchez. En su espontáneo callejero de revueltas, las casas y cercados de olivos, higueras y huertas se entretrean con naturalidad, dejando que afloren las rocas de subsuelo. Hasta la iglesia de San Andrés atenúa su empaque barroco al enseñar la piedra del lugar en sus muros.

Porque en el “valle de los morales” priman la sencillez de la arquitectura popular, la presencia de árboles añosos como varios olivos, la Encina Grande, la Higuera o la Morera, probablemente centenaria, y los parajes rústicos del arroyo de Santa Ana, con un puente y varios molinos, y el cerro del Castillijillo, solar de asentamientos prehistóricos y medievales.

*La parroquia de Valdemorales,
un pueblo acogedor en la
Sierra de Montánchez.*



la vista de pájaro!

*La Sierra de Montánchez
es muy frecuentada por los
aficionados al vuelo en parapente
por sus condiciones propicias y
su riqueza paisajística.*





*Un apunte de la
iglesia de Torre de
Santa María.*



A la caída de la vertiente norte de la Sierra de Montánchez, **Torre de Santa María** es una de las “torres”, que luego evolucionaron como villas, distribuidas por las posesiones de la Orden de Santiago alrededor de Montánchez. En un enclave entre cercados de higueras y viejos olivos, te sorprende con un sinuoso entramado de calles, conduciéndote hasta la iglesia de la Asunción, de los siglos XVI y XVII.

Pueblo y naturaleza comparten los alicientes de Torre de Santa María. El parque del Arrolino, con su puente de piedra, y la Dehesa Boyal, amenizada con varias chozas tradicionales, son recomendables espacios recreativos, y la majestuosa encina La Nieta, en el paraje del Canalón, otro de los monumentos naturales extremeños.

Dulces higuerales

Los municipios de la Sierra de Montánchez-Tamuja son los **mayores productores de higos de España**. Torre de Santa María o Arroyomolinos, entre otros, son conocidos por los frutos frescos de la higuera y sus derivados, como los “higos pasos”. Una especialidad que se suma a las aceitunas, aceite, vino, dulces, cordero y productos del cerdo ibérico propios de la succulenta gastronomía de esta comarca.





Montánchez, el pueblo y la sierra desde el castillo.

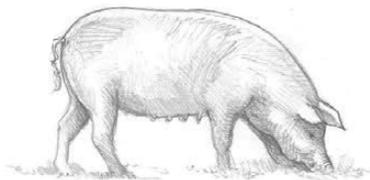


La historia de Montánchez está unida a los caballeros de Santiago

Balcón de Extremadura es el acertado sobrenombre de **Montánchez**. Desde las almenas del castillo contemplas un horizonte infinito, con las llanuras cacereñas a un lado y al otro las tierras de Badajoz, pues la Sierra de Montánchez, que sube hasta rozar los mil metros, traza una línea que traspasa el corazón de Extremadura, prolongando hacia occidente la cadena de los Montes de Toledo.

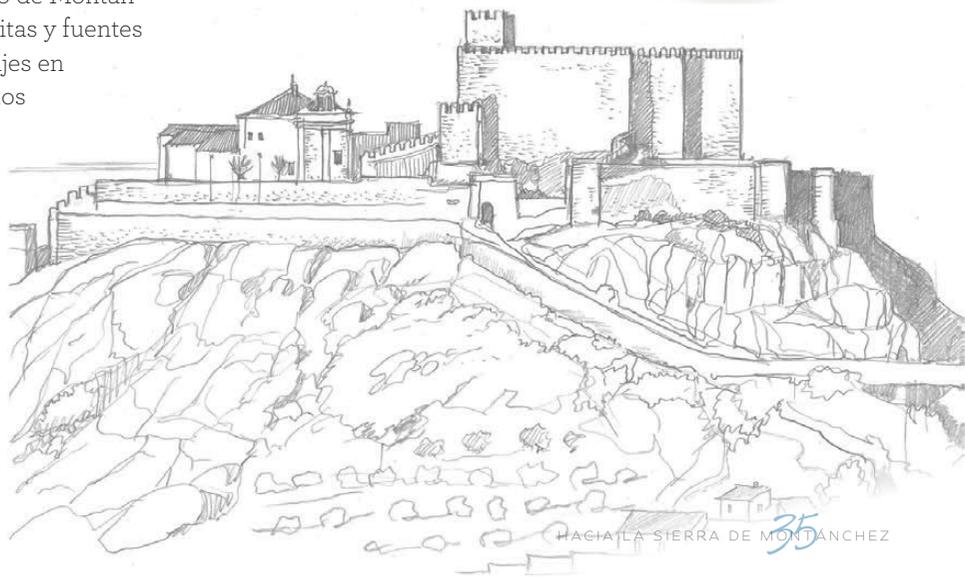
Atalaya de la geografía y también de la historia, el formidable castillo que sobrevuela Montánchez es un compendio de culturas. De cimientos romanos, fue bastión del reino de taifas de Badajoz y de los almohades, que lo engrandecieron. Desde el siglo XIII fue una fortaleza capital y base de conquistas de la Orden de Santiago. A su amparo se resguardaba la población, que luego descendió hasta su emplazamiento actual, dejando como testigo en el cerro la ermita de la Virgen del Castillo.

Una empinada calzada te lleva del castillo al pueblo, que forma una compacta madeja de cuevas y calles empedradas que por un momento se abren en el agradable espacio porticado de la plaza de España, para volverse a sumergir entre quiebros del terreno por rincones como los del barrio Canchalejo o por los repechos que te conducen hasta la iglesia de San Mateo, edificio con la inusual particularidad de su campanario separado del templo. El caserío de Montánchez te recibe además con un reguero de ermitas y fuentes al pie de los caminos, sugiriéndote que te relajes en un paseo por los senderos que discurren por los encinares y castaños de sus alrededores.



Jamón de Montánchez, marchamo de calidad

No hay que decir más: referido al conjunto de su comarca, el apellido de Montánchez junto al pernil del cochino es garantía del mejor producto, de un jamón de cerdo ibérico alimentado con bellota, curado en condiciones óptimas y según métodos avalados por siglos de experiencia. La **Ruta del Jamón de Montánchez** recorre los pueblos donde se elabora y te desvela todos sus secretos. Se cuenta que el emperador Carlos V no pasaba una comida sin un plato de jamón, y que el de Montánchez era de sus favoritos... pruébalo, **iy te sentirás como un rey!**



La variedad distingue a **Arroyomolinos**, al ubicarse entre la cara sur de Sierra de Montánchez y la campiña abierta a las vegas del Guadiana, en el límite de la provincia de Cáceres con Badajoz. Como otras localidades de la zona, se consolidó al pasar a manos de la Orden de Santiago en el siglo XIII.



Arroyomolinos fue un foco alfarero donde se fabricaban tinajas y otras piezas que alcanzaron gran difusión.



La villa creció presidida por la iglesia de la Consolación, con la singular torre sobre pilares que deja en su base un pórtico. Rasgos de la personalidad urbana local que te llaman la atención al igual que la cruz de San Martín, la deliciosa ermita de San Sebastián y las casonas con portales y grandes chimeneas. Una aconsejable manera de disfrutar del entorno natural de Arroyomolinos es echarse a andar por la Garganta de los Molinos, la senda que remonta el arroyo con decenas de antiguos molinos harineros, hasta darte un espléndida visión del pueblo y del conjunto de la Sierra de Montánchez.

La Sorpresa de Arroyomolinos

Con este nombre se conoce la victoria que alcanzaron las tropas aliadas del general Hill al coger desprevenidos a cinco mil franceses acampados en Arroyomolinos en octubre de 1811. Desde hace años se conmemora con la recreación de la batalla, a la que asisten numerosos participantes con vestimentas de época. ¡apíntate!



VICTORIA DE ARROYOMOLINOS.



Por la delicadeza de su variedad autóctona, las naranjas de las sequillas del Trampal han dado fama a la localidad de Alcuéscar, pues se enviaban incluso al londinense palacio de Buckingham...



La ermita junto al mirador del Calvario de Alcuéscar.

La Sierra del Centinela vigila el paso de la Vía de la Plata a la altura de **Alcuéscar**, población de antigüedad establecida en el siglo IX por los musulmanes en la encrucijada de este vital eje con la ruta hacia Trujillo y Toledo.



Concha de peregrino en una casa de Alcuéscar

Posesión de los caballeros de Santiago, su huella se ve en las casas señoriales y la monumental iglesia de la Asunción. Por los alrededores te esperan además algunos parajes únicos. En el llano, la Charca del Cura, lugar de atracción de los aficionados a la pesca. En la sierra, el mirador del Calvario, junto a la “ermita redonda”, que domina panorámicas inmensas.

Y en un valle, una verdadera joya que no debes perderte: la ermita de Santa Lucía del Trampal, una basílica visigoda del siglo VII que es la edificación de esta clase situada más al sur de la Península. Hecha de sillares reutilizados que atestiguan un poblamiento romano, este templo irradia todo el magnetismo de una época remota y poco conocida en un enclave de gran belleza.



Mérida y vegas del Guadiana

La línea de alta tensión Almaraz-Guillena surca el centro de la región extremeña y se introduce en la provincia de Badajoz, la más extensa de España. Desde un reborde serrano de monte y dehesas desciende a través de las comarcas de la Tierra de Mérida, capital de Extremadura y Patrimonio de la Humanidad, y de las vegas bajas del río Guadiana, la arteria que estructura el espacio provincial. Un ámbito donde la variedad de los paisajes, los usos y costumbres, el dinamismo económico, las ciudades y los pueblos se confabulan para abrirte las puertas a un viaje inolvidable. ➡

Al ver el río Guadiana con las siluetas del Puente Romano y del puente Lusitania, te das cuenta de la sabia combinación de antigüedad y modernidad de la ciudad de Mérida.

Carmonita

Esparragalejo

La Garrovilla

Mérida

Arroyo de San Serván

En las faldas de la Sierra de San Pedro, **Carmonita** dibuja una punta de Badajoz en la linde con Cáceres. Monte al norte, valle al sur, y en medio un pueblo por donde corre el limpio aire serrano. El callejero de cuestras con poyetes ante casas encaladas te acompaña hasta la plaza y la iglesia de la Magdalena, que se recorta entre callejas. Ambiente rural, de sosiego, el de Carmonita, cuyo diminutivo se debe al parecer a que fue poblada en época musulmana por gentes de Carmona.

Desde las afueras los caminos te introducen en un paisaje de alcornoques y encinares, guiándote a dos puntos de especial interés: el dolmen de Carmonita, un sepulcro megalítico con grandes lajas de piedra, y el balneario de las Fuentes del Trampal, instalación de aguas medicinales que aparece como un vergel entre los cerros, ajeno a todo trajín y las prisas.



El ancestral dolmen de Carmonita se compagina con la mítica estampa del toro que pasta en algunas dehesas.



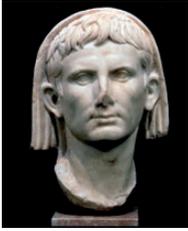
La mejor despensa extremeña

Por tierras de Extremadura te queda al alcance de la mano la rica oferta del conjunto de la región: el famoso **pimentón de la Vera**, las incomparables **cerezas y picotas del Valle del Jerte**, los **aceites de Gata-Hurdes, Monterrubio** y otras comarcas, los **quesos** de diversa procedencia y de las denominaciones **La Serena, Ibores y Tortas del Casar**, los **jamonés y paletas Dehesa de Extremadura** y otros manjares del cerdo ibérico, el **cordero**

y la **ternera de Extremadura**, los **vinos Ribera del Guadiana y cava de Extremadura**, las **hortalizas...**

una despensa de fábula.





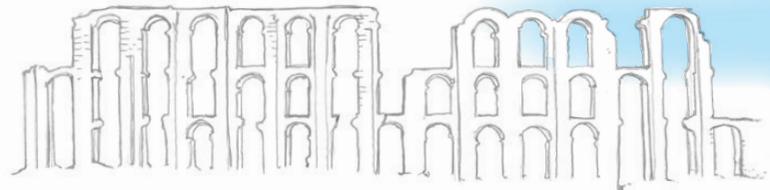
Augusta Emerita fue establecida por mandato del emperador romano Augusto ¡hace más de dos mil años!

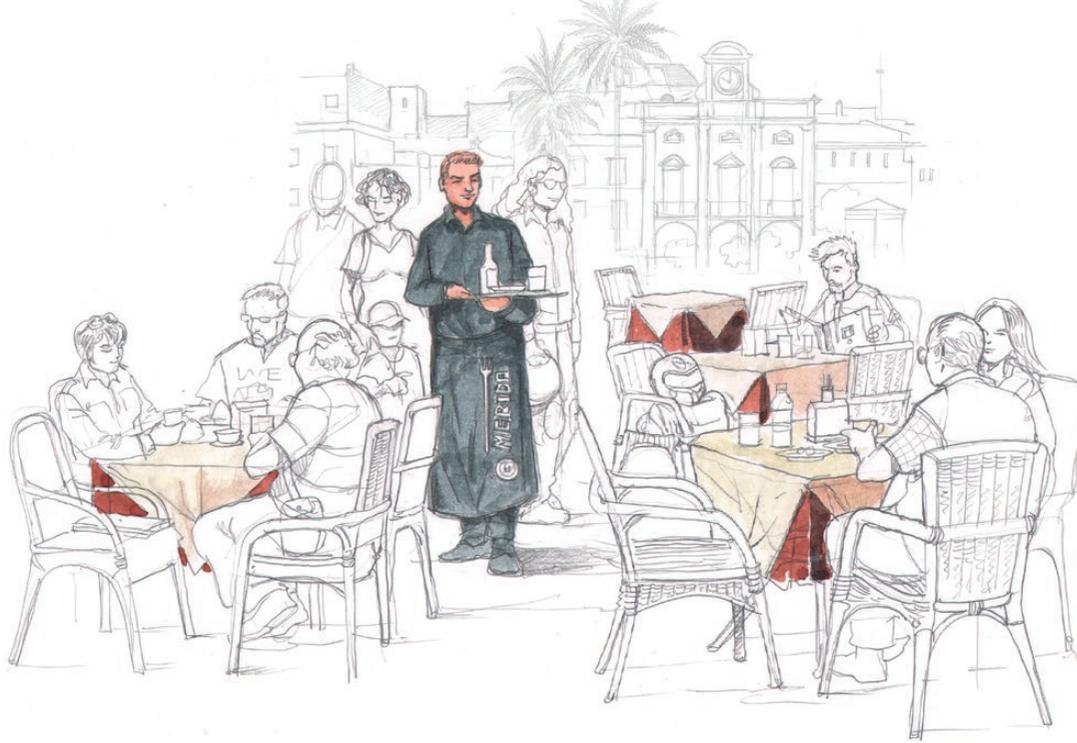
Se ha dicho que en **Mérida** reside el corazón de Extremadura. Una afirmación en absoluto descaminada: es piedra de toque de su historia, encrucijada de comunicaciones y nudo de la Vía de la Plata, foro de culturas, escaparate de tradiciones, centro turístico, núcleo económico, avanzadilla de modernidad, Patrimonio de la Humanidad, cabecera de la Comunidad Autónoma...

Es una ciudad con partida de nacimiento: Publio Carisio fundó la colonia *Emerita* el año 25 a. C. para asentar a un contingente de legionarios romanos. Siempre tuvo además vocación capitalina: lo fue de la provincia romana de Lusitania, de la diócesis de Hispania, ciudad principal del reino visigodo, de musulmanes y cristianos... para volver a ser capital, hoy de la región extremeña. Un protagonismo que percibes en cuanto llegas a Mérida.

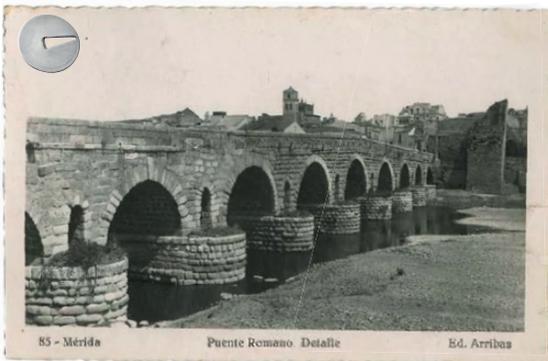
Impulsos con energía

Mérida, clave de vías milenarias, lo es también de los ejes de transporte de hoy y del futuro, con inclusión de las redes de energía y los proyectos ferroviarios de alta velocidad. En su término se ha construido la nueva **subestación de San Serván** y se ha ampliado otra de la línea de alta tensión Almaraz-Guillena. Una arteria eléctrica crucial para el progreso económico, la interconexión energética España-Portugal, la evacuación de energía eléctrica producida, entre otras, por las instalaciones renovables, y para el suministro del AVE, de la **línea de alta velocidad Madrid-Lisboa**, en obras, que discurre a través de Extremadura.





Al llegar a Mérida sientes el trato afable, la tranquilidad de la céntrica plaza de España, el aroma de la cocina local, la nobleza del legado arqueológico y los matices vanguardistas de su cara más moderna.



85 - Mérida

Puente Romano Detalle

Ed. Arribas

Mérida te causa impresión desde el primer instante. De entrada, en su fachada ante el Guadiana se tiende el Puente Romano, obra de casi ochocientos metros de longitud que canalizaba las comunicaciones con Lisboa y la Bética. El puente se engarza con la Alcazaba árabe, la fortaleza erigida por los emires omeyas a partir del año 835 que hace patente la persistente importancia de Mérida, más allá de la etapa romana. Algo que ratifica la Conventual Santiaguista, recinto anexo a la Alcazaba y sede de la Presidencia de Extremadura que edificaron los caballeros de la Orden de Santiago.

Admirables testimonios embellecen el paseo por el centro urbano, sumándose a la vitalidad de esta ciudad histórica y moderna. Así lo notas cuando recalas en la plaza de España, punto central con relajantes terrazas para hacer un alto, rodeada de edificios notables como la iglesia concatedral de Santa María la Mayor. Y también al dar una vuelta por la concurrida y comercial calle de Santa Eulalia.

En la antigua iglesia de Santa Clara, el Museo del Arte y la Cultura Visigoda te da a conocer otra de las caras de Mérida, mientras que el antiguo Hospital de San Juan de Dios, sede del Parlamento Autonómico, el gran arco de Trajano, los restos del foro o la elegante columnata del templo de Diana, te ponen de manifiesto la variedad y extensión del patrimonio que ha resistido el paso del tiempo.

En Mérida, además de conocer la historia, puedes vivirla en el festival Emerita Lúdica, en el que miles de participantes recrean la vida cotidiana en época romana. ¡ve preparando tu toga!



Museo Abierto de Mérida



Una moderna instalación que completa los múltiples puntos de vista de la capital extremeña. Alberga las colecciones **Praemérita**, sobre la Prehistoria, y **Geoemérita**, sobre la geología de Extremadura. El museo acoge además muestras temáticas de actualidad, como la exposición *Una autopista detrás del enchufe*, de Red Eléctrica de España, con un recorrido interactivo que invita a descubrir qué es la electricidad, cómo se genera y transporta, y cómo consumirla de modo sostenible.

60

FESTIVAL INTERNACIONAL
DE TEATRO CLÁSICO
DE MÉRIDA 2014

DIRECTOR: JOSÉ CHABRO

Programación

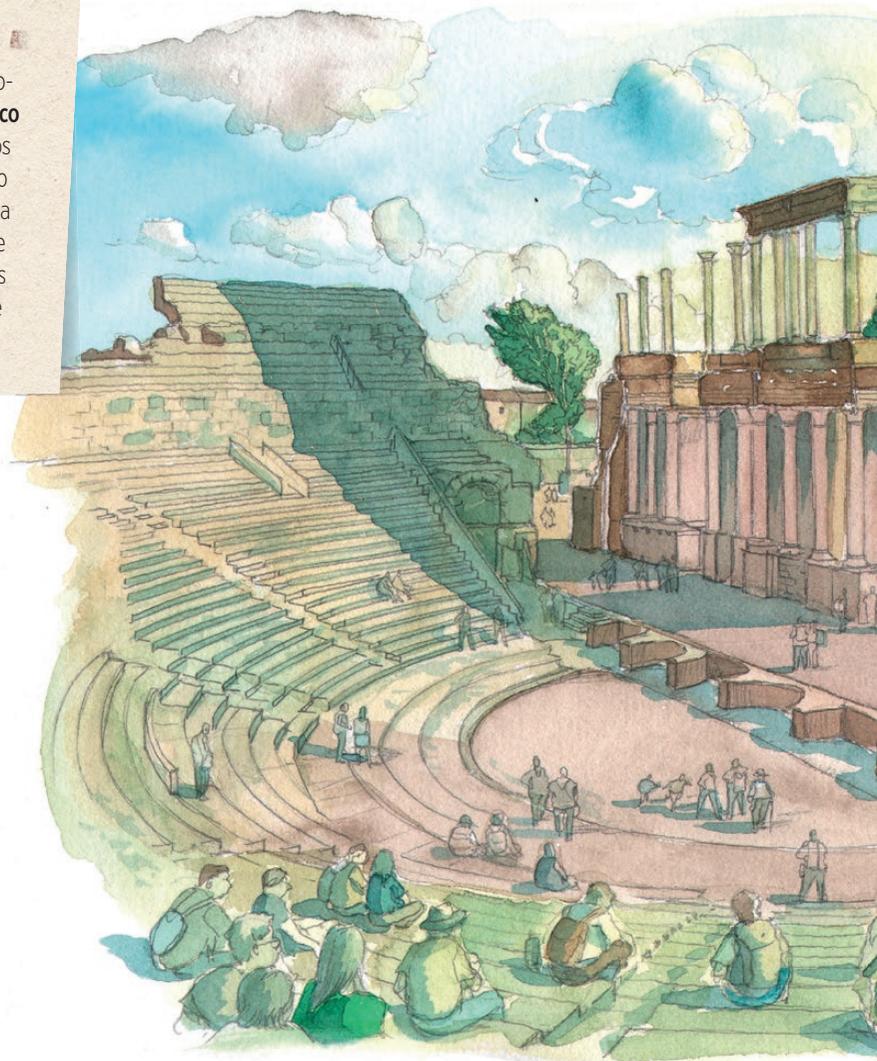


Teatro, y mucho más

Ningún lugar tan adecuado como el conjunto arqueológico para el **Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida**. Este prestigioso certamen se centra en los géneros y autores dramáticos de la Antigüedad, pero abriéndose a otras artes escénicas como la danza o la ópera. Asistir a sus representaciones en los meses de julio y agosto es, por los escenarios al aire libre en las noches de verano, por las obras y las compañías que concurren, una experiencia que no debes perderte.

El plato fuerte de **Mérida** es el núcleo de su extraordinario conjunto arqueológico romano, fundamento de su inscripción en el Patrimonio Mundial de la Unesco. Destaca en primer lugar el teatro, construido cuando *Emerita* se convirtió en capital de Lusitania. Con un aforo de unos seis mil espectadores, presenta una majestuosa escena de dos cuerpos con galerías de columnas cuya imagen sintetiza la valiosa herencia clásica de Mérida.

La imaginación vuela a la vista del gran anfiteatro, contiguo al teatro, de fechas muy próximas y capacidad para más de quince mil personas, donde se celebraban juegos de gladiadores y otros espectáculos. Igual sucede al contemplar la explanada de más de cuatrocientos metros del circo para las carreras de carros, uno de los más grandiosos del Imperio.





El teatro romano de Mérida te impresiona por su ensidiable estado de conservación.

La técnica desarrollada por los romanos en la construcción de colosales obras públicas la ves reflejada en los acueductos de los Milagros y de San Lázaro. Y para revivir el entorno cotidiano de *Emerita*, nada mejor que visitar las casas junto al teatro y anfiteatro, la lujosa casa del Mitreo con sus mosaicos, los restos de varias termas, y los lugares vinculados al mundo funerario, como la basílica de Santa Eulalia, santuario de la patrona en el que se integran el oratorio del Hornito, con fragmentos de un templo de Marte, y una cripta con sepulturas de varias épocas.



Museo Nacional de Arte Romano

Espectacular por continente y contenido. Un edificio contemporáneo con la magnificencia de la arquitectura de Roma alberga el **único museo de España dedicado por entero al arte romano**. Esculturas, relieves, bronce, fascinantes mosaicos, pinturas, cerámicas, objetos de uso diario y del ajuar personal despliegan una asombrosa colección que te traslada en el tiempo, mostrándote la riqueza de la colonia Augusta Emerita. Un museo para soñar despierto...



Mérida conjuga sus antigüedades con la impronta renovada de una moderna ciudad de servicios e industrial, referente del turismo extremeño. En el Guadiana, el puente Lusitania es el contrapunto contemporáneo del Puente Romano. Da fluidez al tráfico con la margen derecha del río, área de expansión en la que captan tu atención obras elogiadas por su diseño como la Biblioteca Pública del Estado o el geométrico Palacio de Exposiciones y Congresos.

El Guadiana es un gran pulmón verde con islas, vegetación y abundante avifauna. Naturaleza e historia unen sus atractivos además en dos parajes de los alrededores: el embalse de Proserpina, obra romana realizada para el abastecimiento de Mérida, con un Centro de Interpretación del Agua, y el embalse y Parque Natural de Cornalvo, hermoso enclave con una presa romana destinada también al suministro de Mérida, también dotado de un Centro de Interpretación.



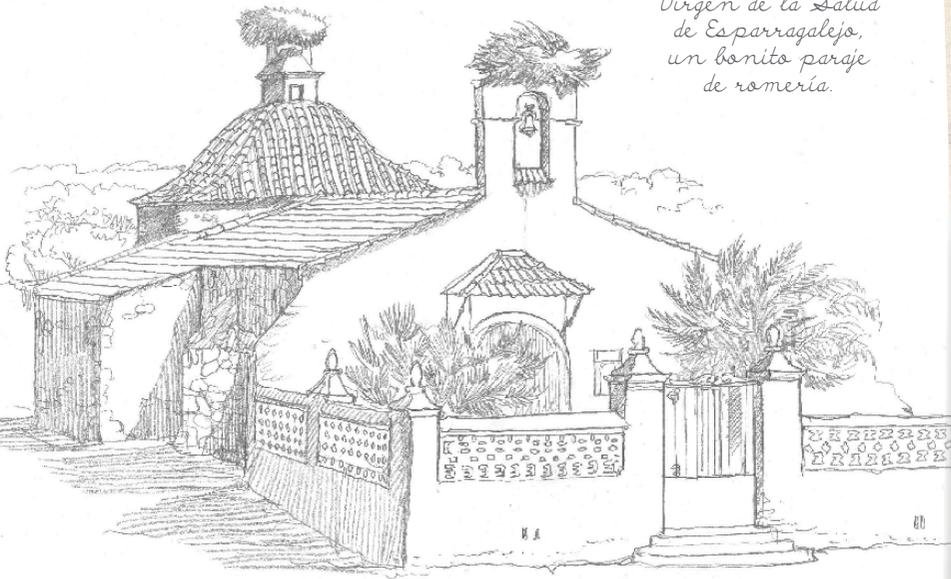
El arco de 190 metros del puente Lusitania pone una imagen de modernidad en el río Guadiana. A su lado, el Palacio de Congresos.



Pesca en Extremadura

La pesca en ríos, embalses y charcas goza de gran popularidad en la región extremeña, que, con más de 1.500 kilómetros de costa interior, está considerada uno de los mejores destinos de Europa en esta práctica deportiva. Tencas, bogas, barbos, carpas, truchas y otras especies se capturan en sus aguas, sirviendo de base a un recetario imprescindible de la gastronomía regional. **Mérida** es un importante foco en este apartado, con jornadas y trofeos de pesca de alcance internacional.





La ermita de la Virgen de la Salud de Esparragalejo, un bonito paraje de romería.

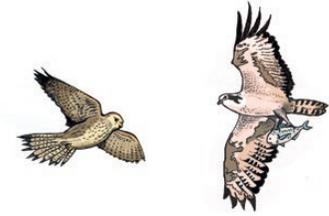
La prosperidad de los regadíos

En torno a un cuarto de millón de hectáreas cubren los **regadíos en Extremadura**, aportando cerca de dos tercios de la producción vegetal de la región, con cultivos como tomate, maíz, arroz, tabaco, frutas, hortalizas, vid u olivar. Una contribución decisiva a la economía regional que se distribuye por el norte de Cáceres, diversas comarcas dispersas y, sobre todo, por las vegas del Guadiana, modelando un paisaje agrícola de prosperidad.



Vega, campiña y dehesa, así es **Esparragalejo**, que se tiende en una loma cerca del humedal donde el río Aljucén se remansa al unirse con el Guadiana. Sus calles giran en torno a la iglesia de la Concepción o de la Virgen de la Salud, edificio fortificado, con torre fachada e interior gótico al igual que los de otras villas de la zona. Y en este caso, por iniciativa de la Orden de Santiago, que dotó al lugar de la dehesa del Esparragal, dejándole su nombre al pueblo.

Pero al acercarte al municipio ves que las huellas de su pasado son más lejanas: a un paso del casco urbano contemplas la Charca Grande, un embalse romano con presa de contrafuertes, ideal para el recreo y la pesca, hecho en origen para un campamento legionario que hubo por estos parajes junto a la calzada entre Mérida y Lisboa. Líneas de comunicaciones y líneas de energía, como la del tendido de alta tensión Almaraz-Guillena, que se entrecruzan en Esparragalejo.



En el horizonte de La Garrovilla despunta la iglesia de la Asunción.

Por tierras de **La Garrovilla**, la geometría de los regadíos compite con las instalaciones de la central solar termoeléctrica de La Dehesa. Dinámica e industrial, es una población con sabor a campiña, de largas calles que te llevan hasta el mirador de la plaza del Ayuntamiento y la iglesia de la Asunción, monumento del que te impresiona la portada de relieves platerescos, con los símbolos de la Orden de Santiago.

Tiene un término muy apropiado para rutas y recorridos. Así lo saben quienes siguen sus circuitos de bicicleta y la Ruta de las Grullas, un paseo animado por el avistamiento de aves hasta la presa de los Canchales. Este embalse, Zona de Especial Protección para Aves, es además un espacio de gran atractivo, dotado de un centro de interpretación, senderos y observatorios para disfrutar de su variada avifauna.



La Ruta de las Grullas tiene lugar en invierno.

Renovación energética

Aprovechando la energía solar, los **parques fotovoltaicos** y las **centrales termoeléctricas** se han sumado en Extremadura a otros sistemas de generación energética, según puede apreciarse en numerosos municipios de Cáceres y de Badajoz, como La Garrovilla o Arroyo de San Serván.

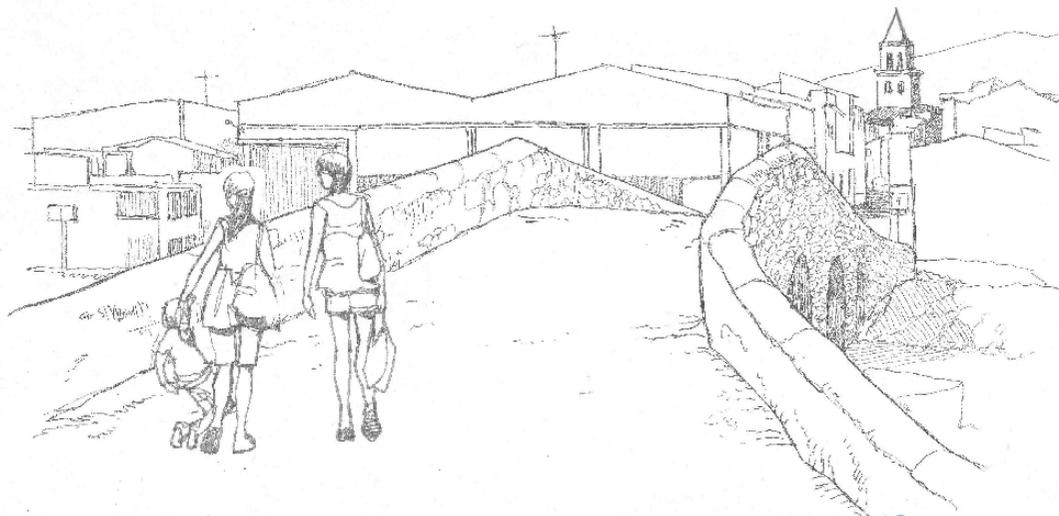


La sierra del mismo nombre forma un espinazo rocoso junto a **Arroyo de San Serván**. Un municipio significativo en la línea Almaraz-Guillena de Red Eléctrica de España, con un gran parque fotovoltaico en su término. Rasgos de modernidad que prolongan su historia hacia el futuro.



En la sierra encuentras un fascinante conjunto de pinturas rupestres en varios abrigos, algunos hacia la cumbre, donde se afirma que vivieron Servando y Germán, martirizados y santificados, cuyos nombres se funden en el de San Serván. En época visigoda continuó la importancia de esta zona, hasta la creación por la Orden de Santiago de la población de Arroyo. En el casco urbano se distinguen la ermita de la Soledad y la iglesia de la Santa Cruz, en cuyo interior resplandece la valiosa colección de óleos de su retablo mayor, uno de los mejores en la Baja Extremadura.

*Todavía puedes cruzar el
puente medieval que te
conduce a Arroyo de San
Serván.*



Un menú muy saludable

Por los municipios de las vegas bajas del Guadiana y tierras de Mérida, las **verduras** y las **hortalizas** son abundantes, variadas, de primera calidad, e ingredientes de un recetario bien surtido. Las sopas de tomate, ensaladas de lechuga, de pimientos, las sopas frías y los gazpachos al estilo extremeño, con sus variantes locales y caseras, espesando la miga de pan con yema cocida, majando o picando unos u otros componentes, te ofrecen platos naturales, sabrosos, nutritivos y refrescantes, **¡hay que cuidarse!**

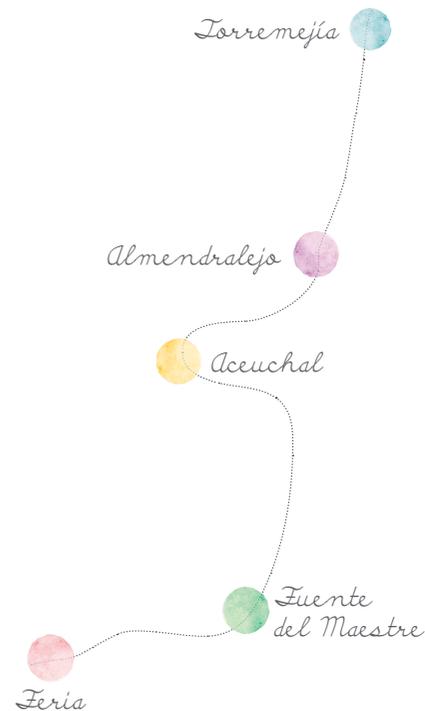


El sabor del vino y el aceite se refuerza en la Tierra de Barros y la comarca de Zafra con el arte y las tradiciones. Así se ve en la iglesia de la Candelaria de Fuente del Maestro, en la que una bandera al viento indica que se ha ordenado un sacerdote...



Alrededor de la Tierra de Barros

Al sur de Mérida y los dominios del Guadiana se extienden las fértiles llanuras de la Tierra de Barros y los campos del área de Zafra y Río Bodión, aproximándose ya a la franja serrana que recorre el límite meridional de la provincia de Badajoz. Comarcas con vastas superficies de cultivo dedicadas a la tríada mediterránea de los cereales, el olivo y el viñedo, de grandes poblaciones con una intensa actividad agroindustrial y de servicios, de dinámicos municipios por los que discurre la línea de alta tensión entre Almaraz y Guillena, facilitando un nuevo caudal de energía. 🌊



Entre Mérida y Almendralejo, **Torremejía** hace de escala en la Vía de la Plata y el Camino de Santiago. Sólo unas serretas aisladas interrumpen el horizonte llano de la Tierra de Barros. Tan llano como el casco urbano y el ambiente del pueblo. En el centro te espera una moderna plaza ajardinada, mientras que en un altozano de la periferia te encuentras con el solar inicial de la población, la torre y palacio de los Mejía y la iglesia de la Purísima Concepción.



Altares romanos con inscripciones, un blasón nobiliario y conchas de Santiago en la fachada del palacio de los Mejía.

El sabor más dulce

La **repostería**, la **dulcería** es un capítulo muy apreciado y con personalidad propia de la gastronomía extremeña. La almendra, la miel, los higos, el aceite y otros productos de la tierra son la base de un amplio repertorio de especialidades con infinidad de variaciones locales. El paladar goloso tiene asegurado su deleite con las populares **perrunillas**, de las que se dice que eran dulces de convento, las **rosas** fritas, bollas, repápalos con leche, **hornazos**, pestiños y las **flores** o floretas de miel...

ise te hará la boca agua!



Habilitado como albergue de la Vía de la Plata, el conjunto del palacio y torre muestra los orígenes de Torremejía. Empotradas en su fachada resaltan varias piezas romanas. La torre surgiría en la Edad Media, en tanto que las conchas de peregrino y escudos del palacio te relatan que el lugar fue de la Orden de Santiago y estuvo ligado al linaje de los Mejía. Justo enfrente, la edificación de la iglesia, de los siglos XVI-XVII, es ya expresión del crecimiento posterior de esta villa caminera, de gusto agrario y sencillo.





Mira, la parroquia de la Purificación con la torre de los Almendros.



El Disco de Teodosio hallado en Almendralejo en 1847, una espléndida prueba de la importancia de la comarca en época romana.



El cernícalo primilla de Almendralejo

A esta ciudad, y a su iglesia de la Purificación en concreto, corresponde el privilegio de contar con la primera área urbana de Europa declarada Zona de Especial Protección para las Aves, gracias a su población de un centeñar de parejas del **cernícalo primilla**, un pequeño halcón cuya mayor concentración de España se da en Extremadura. Tras un encomiable esfuerzo, se ha recuperado su presencia en Almendralejo, convirtiéndose en un atractivo reclamo de turismo ornitológico.

Centro neurálgico de la Tierra de Barros, **Almendralejo**, en pleno eje de la Vía de la Plata, agrícola, industrial y comercial, es una de las poblaciones más pujantes de Extremadura. Llamada Almendral de Mérida, nacería hacia el siglo XIII bajo los caballeros de Santiago en uno de los terrenos más fértiles de Badajoz, colonizados ya por los romanos.

Con su altura de 56 metros, la torre de los Almendros de la iglesia de la Purificación, es el faro de la ciudad y su término, el perfil que singulariza la silueta de Almendralejo. A sus pies, el cuerpo del templo configura una artística estructura de rasgos gótico-platerescos y notable valor histórico, pues su construcción en el XVI fue reflejo del auge de la población desde entonces.

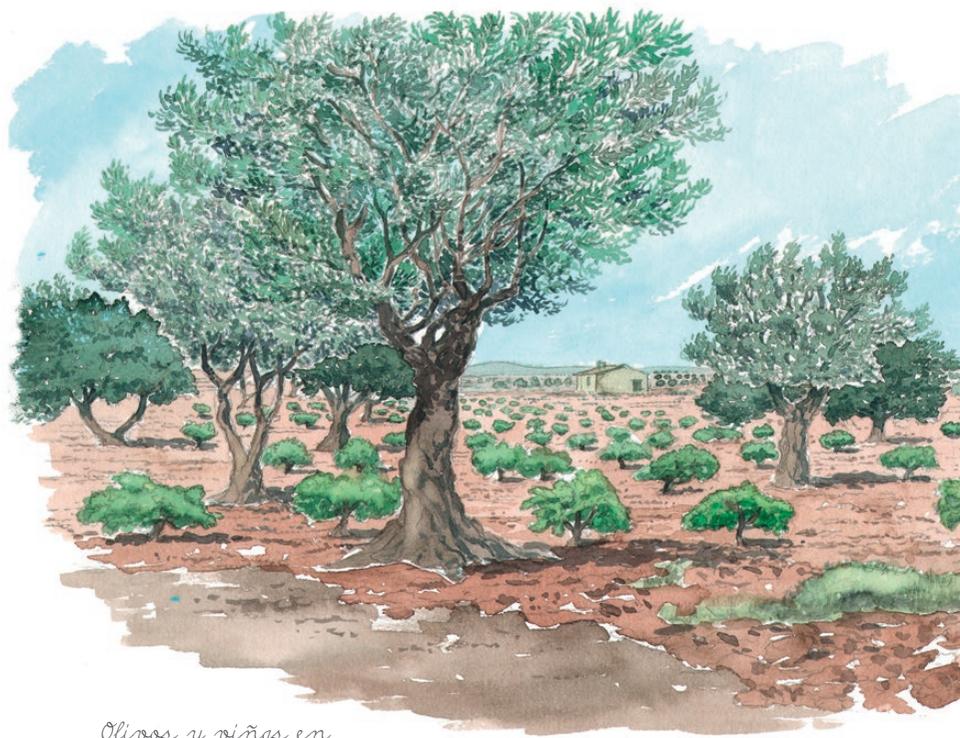
Vinos Ribera del Guadiana



Con una rica tradición vitivinícola que arranca de época romana, Extremadura es una importante región productora de vinos, con

caldos amparados bajo la **Denominación de Origen Ribera del Guadiana**. La etiqueta se aplica a blancos, rosados y tintos de diversas variedades de uva, elaborados en las subzonas de Tierra de Barros, Riberas Altas y Baja, Montánchez, Cañamero y Matanegra. Por sus extensos viñedos y bodegas, **Almendralejo** detenta especial protagonismo en este ramo y acoge la sede del Consejo Regulador de la D.O.

¡brinda por Extremadura!



Olivos y viñas en tierra de Almendralejo.

En **Almendralejo**, la emblemática torre de los Almendros marca el centro del casco antiguo desde el que se expande un amplio entramado urbano. Enseguida caes en la cuenta de que en esta ciudad, además del patrimonio arquitectónico que atesora, importan mucho las referencias asociadas a las actividades y cultivos de las tierras rojizas de su entorno.

Para el otoño, el **Salón del Vino y la Aceituna** de Extremadura (Iberovinac) es todo un acontecimiento que incluye catas,

exposiciones y otros actos. Y durante todo el año puedes apuntarte a la Ruta del Vino Ribera del Guadiana, disfrutar de las visitas a bodegas que aúnan tradición y modernidad en la elaboración de sus caldos, así como asomarte a las destilerías donde se produce el licor de bellota y a las aceituneras; curiosear por rincones tan singulares como la Plaza de Toros, que aloja bajo sus graderíos grandes cubas vinateras, o, por supuesto, introducirte de lleno en la sabiduría enológica a través de las salas del Museo de las Ciencias del Vino.



Si quieres conocer todos los secretos del vino extremeño, sentir sus aromas y sabores, ahí tienes el Museo de las Ciencias del Vino de Almendralejo.



¡un vino con chispa, casa de Extremadura!

Los vinos espumosos del método "champenoise", de varias bodegas de Almendralejo ostentan la etiqueta del Consejo Regulador del Cava. Una variedad enológica que enriquece la gastronomía extremeña.

Otra manera de experimentar las bondades de Almendralejo es apegarse a la "ruta del tapeo" y degustar las exquisiteces de sus establecimientos, como los que se agolpan por la calle Arturo Suárez-Bárcena y la avenida de la Paz. No te van a defraudar, ya que puedes saborear desde rabo de toro, migas y otras recetas de la cocina de siempre a imaginativas creaciones actuales.

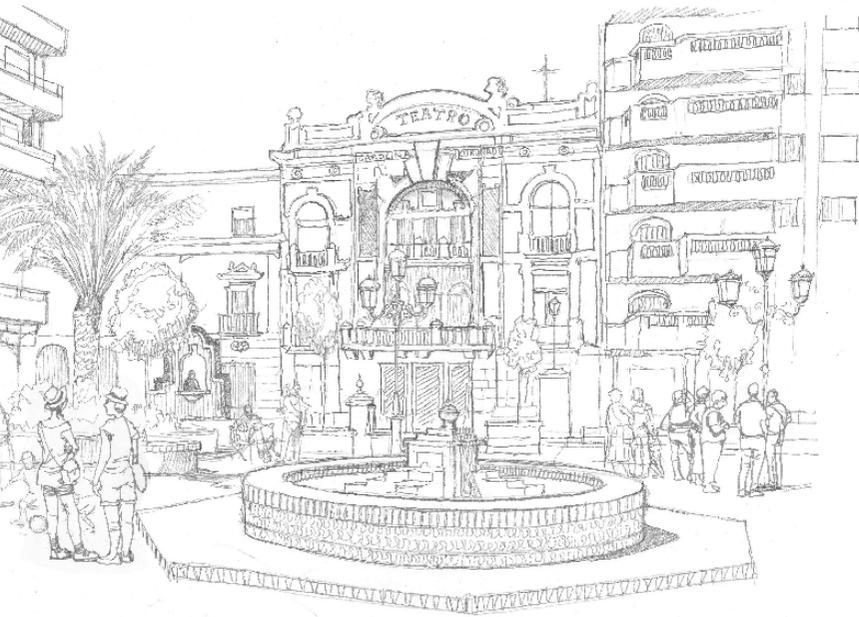
La cabecera de la Tierra de Barros es también el mercado idóneo para pertrecharte de excelentes vinos, cavas, licores, aceites de oliva y aceitunas, de las nobles partes del cerdo ibérico, tanto curadas como en fresco, y de una fina repostería artesana en la que no faltan los dulces conventuales. Una ciudad donde es un placer desenvolverse, pues no es causal que una de sus denominaciones sea la de Ciudad de la Cordialidad.

Cien por cien natural: el olivo y su fruto

Tanto en Almendralejo y la Tierra de Barros como en otras comarcas extremeñas, el **olivo** es un cultivo de gran relieve económico, social y cultural. De este regalo de la naturaleza y la civilización se obtienen **aceites de oliva vírgenes y aceitunas de mesa** de calidad insuperable y reconocidas propiedades salutíferas, componente esencial de la dieta mediterránea, la más sana y equilibrada. Aceituna y oro líquido de Extremadura...

¡del árbol a la mesa!





Un rincón del centro de Almendralejo, con el Teatro Carolina Coronado.

Literatos románticos

Almendralejo fue cuna de dos grandes figuras del Romanticismo español. **José de Espronceda** (1808-1842) llevó una vida entre la política, los amores y las letras. Cultivó el periodismo, la novela y la poesía, componiendo piezas como la célebre *Canción del pirata*, un canto a la libertad.

Carolina Coronado (1820-1911) destacó por su sensibilidad poética, escribiendo además novelas y obras teatrales. Su recuerdo reverdece en las **Rutas Literarias del Romanticismo** que se celebran en la ciudad, con recreaciones del ambiente romántico y actos culturales.



Muy sustanciosa es la vertiente artística y cultural de **Almendralejo**, Ciudad del Romanticismo. Un sugerente itinerario puede llevarte desde el santuario de la Piedad, junto al Museo Devocional, y continuar hacia el antiguo convento barroco de San Antonio, donde se exhibe la colección Monsalud.

En dirección al centro pasas ante la casa palacio de los marqueses de la Encomienda, para proseguir hasta el foco donde se concentran la iglesia de la Purificación, el palacio de Monsalud, cuna de Espronceda y sede municipal, casonas señoriales y hermosas muestras de edificaciones modernistas, como el Teatro Carolina Coronado o el Círculo Mercantil.

Hacia las lomas al oeste de la Tierra de Barros se halla **Aceuchal**, con un cinturón de viñedos, tierras de labor y olivares que hacen de este municipio un foco agrícola, con parajes de interés paisajístico como las riberas del Guadajira, con su puente de ladrillo, o los pagos salpicados de chozos, palomares y otras obras de intemporal raíz campesina.

Acuñada hacia el siglo XIV bajo la Orden de Santiago, Aceuchal preserva un área central con edificios de nota. Por encima de todos sobresale la torre, más fortaleza que campanario, de la iglesia de San Pedro Apóstol, buen punto de partida para un grato callejeo. En una plaza cercana te aguardan el Ayuntamiento y la Casa de la Encomienda. Te topas luego con el Llano de San Andrés y su ermita de San Andrés, primorosa construcción mudéjar. Otras ermitas prolongan el patrimonio local, que se completa con tradiciones como las “sopas de antruego”, a base de presas de cerdo.



El “ajero”, singular monumento que refleja el arraigo en Aceuchal de la producción de ajos, una de sus señas de identidad.

La cigüeña, un símbolo de Extremadura

Cigüeña blanca y Extremadura forman un fiel maridaje, como el de las parejas de estas zancudas que se unen de por vida. No hay prácticamente campanario, torre, poste u otros puntos eminentes de la región donde falten los grandes nidos de estas majestuosas aves de buen agüero, emblemas de fecundidad y prosperidad, muy ligadas al paisaje y la cultura popular extremeña. Con más de diez mil parejas, la población de cigüeñas de Extremadura es la más numerosa de España.

A divisarlas, y **¡buena suerte!**



El Ayuntamiento de Aceuchal.





Con sus soportales y sus detalles ornamentales, el Ayuntamiento de Fuente del Maestro es de los más bellos de Extremadura.



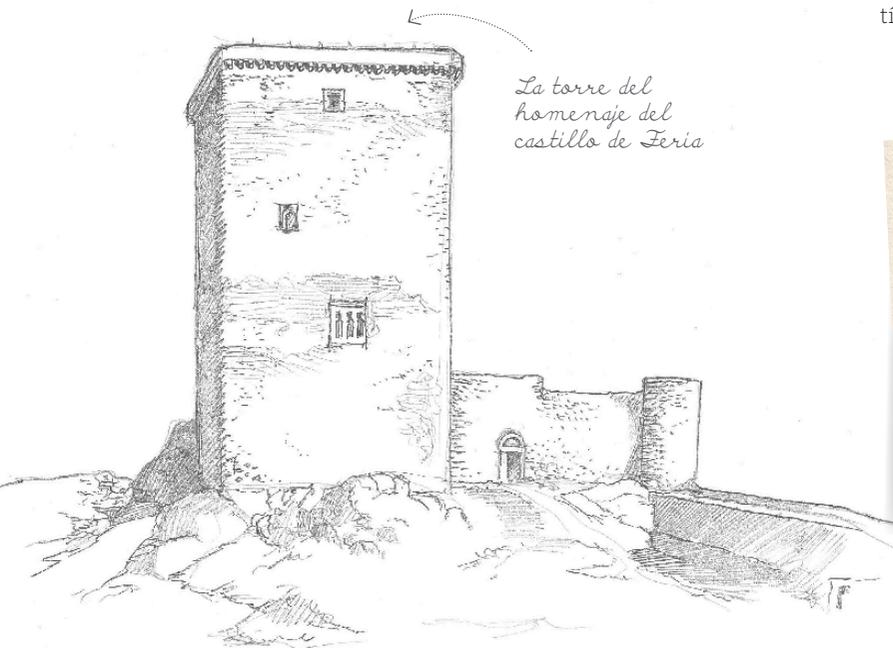
Fuente del Maestro te invita a momentos de relax, siéntate en una terraza a las afueras y disfruta del atardecer hacia el castillo de Feria.

La ciudad de **Fuente del Maestro** es uno de los núcleos principales en la comarca de Zafra-Río Bodión, con una activa dedicación al olivo, la vid, los servicios y la industria. Un dinamismo que se apoya en hondas raíces, por su poblamiento afianzado en épocas romana, goda, musulmana y, en definitiva, desde que pasó a los caballeros santiaguistas, uniendo su título a uno de sus maestros. Desde el siglo XVI conocería etapas de prosperidad que acabaron por acuñar el espléndido Conjunto Histórico que hoy te abre las puertas.

Aún puedes caminar al hilo de los tramos de su perímetro amurallado, que envuelven el núcleo urbano más antiguo. En su recinto se distinguen la monumental iglesia de la Candelaria, de notas mudéjares, góticas y renacentistas, cuyo retablo preside el venerado Cristo de las Misericordias, el edificio del Ayuntamiento, el palacio del Gran Maestro ante la emblemática fuente del Corro, junto con otras casas señoriales y el reguero de ermitas y vetustas torres de molinos aceiteros que jalonan las calles hacia la periferia.

Posada en la Sierra Vieja, **Feria** compone una de las imágenes más atractivas del paisaje extremeño. Y por partida doble: tanto te vale contemplar la estampa del castillo y el pueblo, como otear el panorama desde su fortaleza, según recuerda la coplilla: “Madrecita quien tuviera / la tierra que se divisa / desde el castillo de Feria”.

La villa se consolidó en la Edad Media al pertenecer a la Orden de Santiago y a los Suárez de Figueroa, condes y duques de Feria con un vasto señorío a su cargo que comprendía 25 pueblos. A su iniciativa se debe la formidable obra del castillo, rematado entre los siglos XV y XVI con una torre del homenaje de cuarenta metros que alberga un Centro de Interpretación.



La torre del homenaje del castillo de Feria



Algunos le llaman "oro rojo", y no es para menos. El chorizo y otras chacinas del cerdo son artículos cotidianos tanto de la Alta como de la Baja Extremadura, y de justificada fama.

Ladera abajo se acomoda el precioso casco urbano, declarado Conjunto Histórico, un entramado de vías pinas y empedradas que preserva toda la atmósfera popular, desde la plaza porticada de aire mudéjar, la iglesia gótica de San Bartolomé y la Casa Museo y rincón de la Cruz, a las cuestas con los típicos barrancos que dividen la calle en dos alturas.

Fiestas de la Santa Cruz

En Extremadura son muchas las festividades con celebraciones de gran interés. Una de las más señaladas es la que tiene lugar en la villa de Feria en las fechas de los **Cruces de Mayo**. Sus momentos culminantes son “la Entrega”, con la escenificación de un auto sacramental, y la procesión por el pueblo de las cruces engalanadas con vistosos adornos.



Burguillos del Cerro toma su apellido del promontorio donde se levanta el castillo. A sus pies se arrellana el casco urbano, con la esbelta torre de la iglesia parroquial.



En las comarcas del Suroeste



Vamos a iniciar ahora una sugerente visita a través de municipios que se alternan por las comarcas meridionales del Río Bodión y la Sierra Suroeste. Como ya se veía venir desde la villa de Feria, el cambio que se produce en el paisaje es notable: dejamos atrás las llanuras de cultivo interminables y entramos en un territorio de planicies alomadas y suaves hileras montañosas donde predomina el monte y la dehesa. Y en medio de este escenario natural, un racimo de poblaciones acogedoras, blancas, señoriales y sencillas, casi todas coronadas por torres y castillos. 🏰

Entre encinares, prados y olivos nos da la bienvenida **Burquillos del Cerro** con sus cruceros en el encuentro de los caminos. No hay que ser un lince para darse cuenta de las hondas raíces de esta villa con categoría de *Conjunto Histórico*: ahí están para demostrarlo el castillo del cerro indiferente al paso del tiempo, las calles empedradas que se recuestan en su falda, las iglesias y fuentes, las casonas de cal y piedra o el puente medieval al borde de la población.

En un paraje habitado por celtas, romanos, visigodos y musulmanes, Burquillos se formó al agruparse varios poblados después de la conquista cristiana. Perteneció a los templarios, la orden caballeresca cuyo recuerdo aparece una y otra vez a partir de aquí por la Baja Extremadura, fue una importante cabecera señorial de la que dependían otros lugares. Unos fundamentos más que suficientes para cuajar un pueblo que vale la pena saborear y dejarse sorprender ante el campanario barroco, de cincuenta metros de altura, de la parroquia de San Juan Bautista y Santa María de la Encina, la original iglesia fortificada de San Juan Bautista, para acercarse a la Plaza Alta ante la Casa del Corregidor y Cárcel Real, y, desde luego, para subir al Castillo.

De camino a la fortaleza te topas con el templo de Santa María de la Encina, con una exposición acerca de la arquitectura popular local, y al final de la cuesta, con el castillo, en origen obra templaria del siglo XIII. Además de ser muy saludable, ascender hasta sus torres te sitúa en el mejor mirador, con una vista en redondo en la que se aprecia el atrayente paisaje: el embalse y la rivera de San Lázaro, el sendero señalizado de la Sierra del Cordel con sus calzadas, y las cañadas ganaderas que cruzan lomas y dehesas, invitándote al paseo.



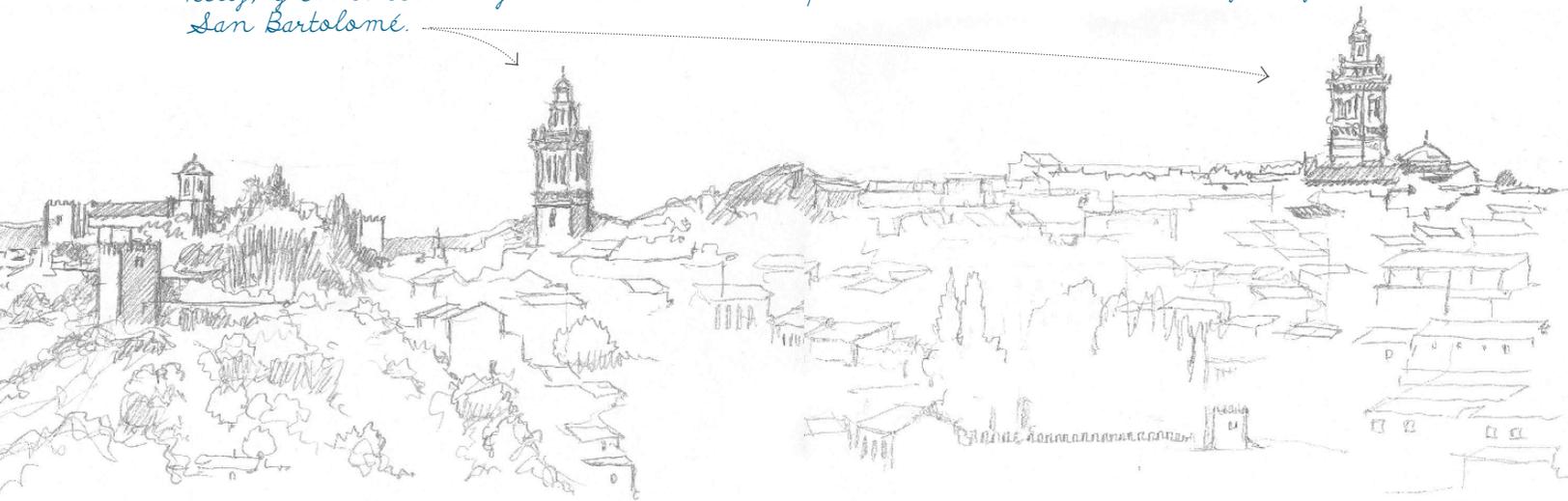
Cruz de bronce hispanovisigoda hallada en un yacimiento de Burquillos del Cerro



Burquillos del Cerro, en una antigua postal.



La mirada se recrea ante la silueta de Jerez de los Caballeros, "ciudad de las torres". A la izquierda se perfilan Santa María, la Torre Sangrienta y la Torre del Reloj, y en el centro y a la derecha, los campanarios barrocos de San Miguel y San Bartolomé.



Sólo unos kilómetros separan Burguillos de **Jerez de los Caballeros**, monumental e histórica, muy activa en agricultura e industria, importante polo comarcal y ciudad principal de la provincia de Badajoz, con casi diez mil habitantes.

Poco antes está Brovales, el arroyo que da nombre a un poblado de colonización de 1959 y al embalse inmediato, así como a la subestación recientemente ampliada de la nueva línea de 400 kilovoltios tendida por Red Eléctrica entre Almaraz y Guillena. En Brovales hay también un primer aviso de las antigüedades de Jerez: el Pontón, un puente romano aguas abajo

de la presa. El segundo aviso está muy cerca, enfrente de una planta siderúrgica: el dolmen de la Granja del Toriñuelo, enorme túmulo funerario con corredor y cámara interior de hace unos cuatro mil años... En efecto, Jerez de los Caballeros es población antigua. Fue la *Seria Fama Iulia* romana, habitada por godos y musulmanes, que la llamaron *Xeris*, y alcanzó su auge tras su conquista por Alfonso IX en 1230 al ser entregada a los caballeros templarios y convertirse en cabeza de un bailiato o demarcación con numerosas localidades y tierras a su cargo. Una lección de historia que continuó hasta el presente y que se palpa al poner pie en sus calles.

El jamón, delicia del cerdo ibérico

El producto estelar de la gastronomía española y extremeña, el **jamón ibérico de bellota**, apreciado por su exquisito paladar y cualidades únicas, tiene en Extremadura una de sus principales regiones de origen. El fruto de sus extensas dehesas —cuya superficie se cifra en cerca de diez millones de hectáreas—, junto con unas condiciones ambientales ideales, garantizan la mejor calidad en la producción de una abundante cabaña porcina de tronco ibérico puro.

Jerez de los Caballeros y las comarcas limítrofes ocupan una posición de privilegio en este ramo, de modo que no es de extrañar que sea en esta ciudad donde se celebre una cita obligada del sector, el **Salón del Jamón Ibérico**, el dinámico y concurrido encuentro especializado que tiene lugar anualmente en primavera desde hace un cuarto de siglo.



Así se sirve un auténtico jamón ibérico de bellota en Jerez de los Caballeros, recién cortado en lonchas finas. ¡¡¡delicioso!!!

Una vista con encanto. Hoy seguimos disfrutando la hermosura de Jerez de los Caballeros que trasluce esta antigua postal con una empinada cuesta y la torre de Santa Catalina.



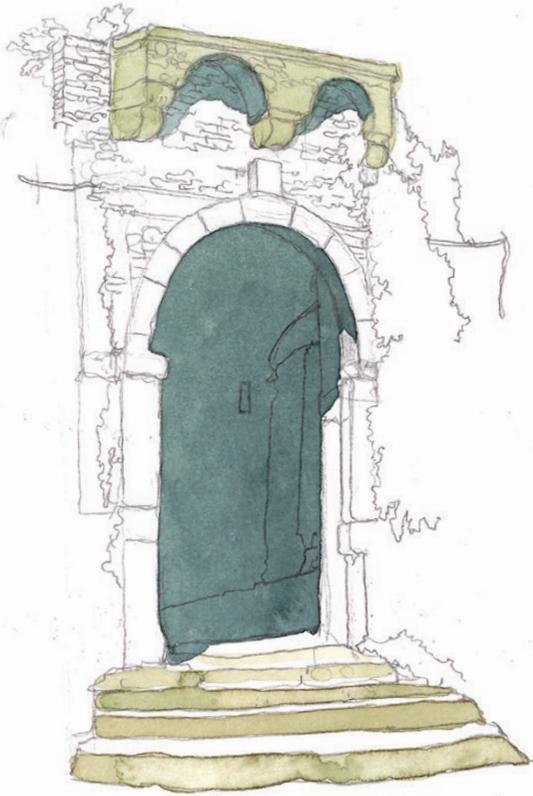
Un caballero templario, como los que gobernaron Jerez de los Caballeros. Si quieres verlos en carne y hueso, y en acción, acércate al Festival Templario que se celebra todos los años en el mes de julio.

Aquí tienes el corazón del Conjunto Histórico de Jerez de los Caballeros: la Alcazaba con la legendaria Torre Sangrienta donde perecieron los templarios, las murallas y la Torre del Reloj.



La riqueza de formas y colores de sus fachadas y torres, como ésta de San Bartolomé, hacen de Jerez de los Caballeros el foco más brillante del barroco extremeño.





Puerta de la Villa, la puerta mejor conservada del recinto amurallado medieval de Jerez de los Caballeros.

Jerez de los Caballeros delinea una perspectiva espigada de torres a lo largo de una loma. El corazón de su *Conjunto Histórico* corresponde al perímetro de murallas y al recinto de la Alcazaba o castillo, resumen de su trayectoria medieval.

Sobre cimientos musulmanes, los caballeros del Temple labraron en el siglo XIII una auténtica plaza fuerte que sería su último bastión: en 1312 la orden fue disuelta por el Papa, pero los templarios se negaron a ceder y resistieron en Jerez a las tropas reales enviadas para desalojarlos. Cuenta la leyenda que, tras su derrota, los caballeros restantes fueron ajusticiados en el torreón del homenaje, al que se dio el mote de Torre Sangrienta. Décadas después, el señorío jerezano pasó a la Orden de Santiago, que reformó y acrecentó sus defensas.

Con su amplia explanada, jardines, viejas construcciones y parapetos almenados que sirven de balcón para divisar el entramado urbano, la Alcazaba es un punto de partida idóneo para el gratificante paseo por Jerez. A sus costados se pegan la singular Torre del Reloj, la pintoresca calle de la Morería y otras vías por donde hubo una judería medieval, mientras a sus pies queda la iglesia de Santa María, templo decano obra de los siglos XV-XVI donde una inscripción visigoda refiere su fundación en el siglo VI.

Al movernos por el casco antiguo —conviene hacerlo sin prisas, para disfrutar de sus numerosos rincones—, salen al paso varios de los accesos del circuito amurallado, como la Puerta de la Villa, que preserva intacta su fisonomía de la Edad Media, o las de Alconchel y de Burgos, así como las iglesias con espectaculares torres de terminación barroca: la de Santa Catalina, más alejada y sobria, de la segunda mitad del XVIII,

la de San Miguel, rematada en 1756, y la de San Bartolomé, de 1759 y debida al maestro Martín Pérez, con un campanario de filigranas en ladrillo recortado, yeserías y cerámica que rivaliza con su exuberante fachada.

Alrededor de San Bartolomé se desenvuelve el sector más elevado de la ciudad, desgranándose desde sus calles empinadas un admirable repertorio de arquitectura religiosa, civil y popular, con varios conventos, ermitas y antiguos hospitales, infinidad de palacios, como el de la Vicaría, sede del Museo de Arte Sacro, casonas nobiliarias y monumentos, como los dedicados a Vasco Núñez de Balboa y Hernando de Soto, que nos hablan del empaque artístico y señorial y de las ilustres personalidades de Jerez de los Caballeros.

El interés que despierta el conjunto urbano de Jerez se hace extensivo a su término. Al sur, por la pedanía de la Bazana se halla, entre las arboledas a orillas del río Ardila, un puente de origen romano de 150 metros de longitud y varios arcos, en tanto que una red de senderos adecuados para el caminante (Sierra de San José, Santuario de los Remedios, la Capilla...) transitan por sierras y dehesas.

Además de sus alicientes naturales, estas rutas evocan los sabrosos usos de la gastronomía jerezana. De este entorno se nutren los platos de caza, setas o espárragos silvestres, y, cómo no, los productos del cerdo ibérico que se cría en los encinares, proporcionando el jamón, las chacinas y la sustancia de variadas recetas, que, no hay que olvidarlo, se completan con la repostería tradicional de bollos turcos de almendra, pestiños y dulces flores de miel.



Ensanchar el Mundo.

Tierra de gente arrojada y valerosa, Jerez de los Caballeros fue cuna de exploradores y conquistadores en la aventura americana. El más célebre de estos jerezanos es **Vasco Núñez de Balboa** (1475-1519), descubridor del Mar del Sur, el Océano Pacífico. Tras atravesar el istmo de Panamá, tomó posesión de sus aguas para la Corona española el 25 de septiembre de 1513, abriendo las puertas a la definitiva globalización del planeta. En la calle de la Oliva permanece su casa natal, convertida en museo y centro de interpretación.

Hernando de Soto (1500-1542) es una de las figuras jerezanas vinculadas a la historia de América. Participó en diversas expediciones, como la conquista del Perú, pero su fama se debe sobre todo a su intento de colonizar Florida, su pionera exploración del interior de Norteamérica y al hecho de haber sido el primer europeo en avistar el gran río Misisipi.



Mapa de la Florida de la época de su primera colonización

Desde Jerez de los Caballeros, al remontar el valle del río Bodión que da nombre a la comarca, se suceden dos pequeños municipios, Valverde de Burguillos y Atalaya. Ambos fueron de la Orden del Temple y aldeas dependientes de Burguillos del Cerro. Tanto en Valverde como en Atalaya priman el gusto popular, el paisaje abierto, el agua de los pilares y molinos, y el rumor de sus agradables riveras.

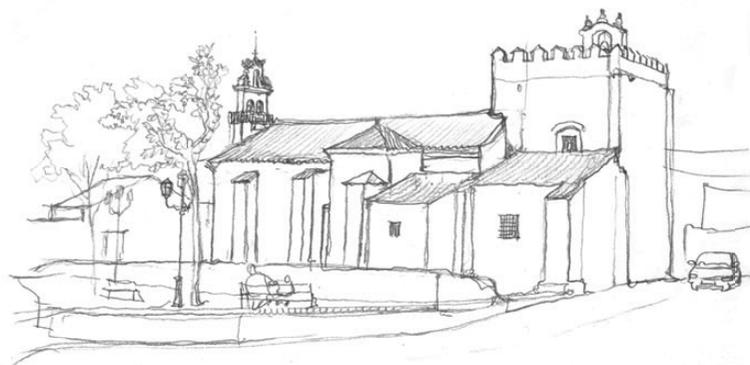
En **Valverde de Burguillos** resalta la iglesia de Santa María de la Antigua. En este pueblo apacible se reparten además varias fuentes, la del Pilar, donde se llenaban los cántaros, o la del Charco, que servía de lavadero, mientras en las afueras se halla la ermita de la Virgen del Valle. Levantada sobre restos romanos, algunos la remontan a una fundación templaria. No está de más darse una vuelta por los alrededores, bajar a los parajes de la Presa o de la Junta de los ríos Bodión y Ardila, o internarse por los senderos entre dehesas.



Cruce de entrada a Valverde de Burguillos, la tranquila atmósfera rural de Extremadura.



Por esta comarca, las iglesias apenas se distinguen de los castillos, como sucede en la villa de Atalaya.



La iglesia de Santa María de la Antigua de Valverde de Burguillos, con su torre almenada.

La tranquilidad define también el ambiente de **Atalaya**. Surgida como vigía de rutas en época medieval, configura un núcleo campesino de calles estrechas con la plaza en el centro y la iglesia de Nuestra Señora del Camino —denominación muy apta para estos pagos de encrucijada—, reconstruida hace medio siglo sobre el templo original con aires de fortaleza. En su término, que vierte al río Bodión, te llama la atención la gran variedad de molinos de agua.

Las cigüeñas en sus nidos, por toda Extremadura.

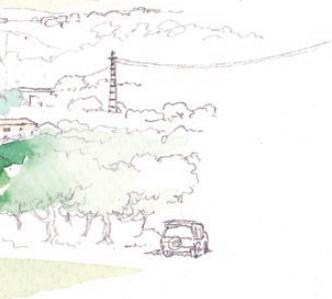




El paraíso de la dehesa

La dehesa es un modelo de conservación natural y aprovechamiento sostenible, con excelentes muestras en la comarca de Tentudía. Su equilibrada conjunción de arbolado y pastizal da sustento a una variada ganadería, en la que destaca la del cerdo ibérico, que durante la montanera se alimenta de hierbas y las bellotas de encinas y alcornoques, un factor clave de la calidad de sus carnes.

Por sierras y dehesas, al sur de Badajoz



Medina de las Torres

Calzadilla de los Barros

Bienvenida

Fuente de Cantos

Montemolín

Monesterio

Las elevaciones se acentúan por las comarcas del Río Bodión y Tentudía, con un panorama más húmedo y frondoso, de laderas, valles y encinares donde sobresale el punto más alto de Badajoz, el monte de Tentudía, que supera los 1.100 metros. Es el extremo sur de la provincia, en las estribaciones occidentales de Sierra Morena y el límite entre Extremadura y Andalucía. Lugar de paso de la Vía de la Plata, estos municipios por donde atraviesa la línea Almaraz-Guillena de Red Eléctrica de España son un recomendable destino para el callejeo por los pueblos y las excursiones al aire libre. ➡



El ducado de Medina de las Torres creado en 1625 pasó por Europa el nombre de la villa al asociarse a figuras como Ramiro de Guzmán, virrey de Nápoles, mecenas de las artes e influyente ministro.

Sobre la rívera Atarja y el río Bodión se asienta **Medina de las Torres**. Las de su escudo parecen aludir a las del castillo de la Encomienda, levantado por los caballeros de Santiago a mediados del siglo XIII. Pero la historia de la villa se remonta mucho más. En el sitio de Los Cercos han salido a la luz los vestigios de la “ciudad perdida” de *Contributa Iulia*, estación en las rutas meridionales de la Península.

Las pulcras calles del pueblo confluyen en la plaza de la iglesia, ante los soportales del Ayuntamiento, la Casa de la Encomienda de Santiago y el palacio barroco de los Cardos. En el centro se alza la parroquia de Nuestra Señora del Camino, que exhibe un extraordinario retablo de pinturas de mediados del XVI del artista Estacio de Bruselas. Muy variados son los paseos por los alrededores: al norte puedes seguir la Vía de la Plata, las cañadas ganaderas o los senderos entre dehesas; y al sur, tomar el cauce de la rívera Atarja, en la que se conservan más de una decena de añejos molinos hidráulicos.



El castillo de la Encomienda, o Torres de los Moros, en Medina de las Torres, ¡vamos a visitarlo!

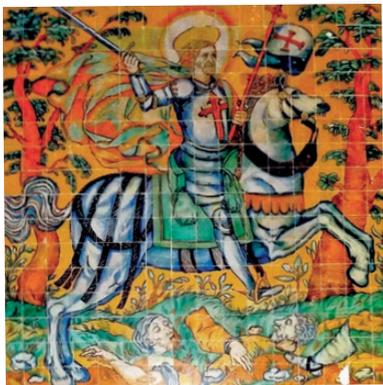


El caserío de **Calzadilla de los Barros** se encuentra al borde de la Vía de la Plata, y de las carreteras que han sustituido a este itinerario de origen romano, prolongado luego como Camino Santiago del Sur o Ruta Jacobea de la Vía de la Plata. Un atractivo eje de peregrinación que se ha convertido en una ruta recreativa con caminos acondicionados, señalización y albergues, ideal para recorrerla a pie, en bicicleta u otros medios.

Calzadilla de los Barros es localidad de casas populares con corrales y huertas, jalonada por el edificio fortificado de la parroquia y la casa torreada de la Encomienda de Santiago, pues también perteneció a esta orden. Tan austera por fuera, la iglesia del Divino Salvador nos reserva en su interior magistrales piezas artísticas.

No dejes de entrar en la iglesia de Calzadilla: en su interior brilla uno de los mejores retablos de Extremadura.





Tierras del Apóstol Santiago

El apóstol Santiago a caballo, en un panel de azulejos del monasterio de Tentudía, la cabecera de los caballeros de su orden que designa a la comarca del sur de Badajoz, limitrofe con Huelva y Sevilla.



La dehesa, la encina, la bellota

De norte a sur y de este a oeste, las encinas y alcornoques, con el fruto de la bellota, forman extensas dehesas o aparecen aisladas a lo largo de toda Extremadura.

Basculando hacia Llerena nos espera **Bienvenida**, en un paisaje en el que predomina la llanura cultivada, lindando con la comarca de la Campiña Sur. Dice la tradición que el original nombre del municipio, que sin duda satisface al viajero, se debe a que fue el escenario de encuentros y recibimientos de ilustres personajes de la realeza durante la Edad Media, pero lo cierto es que fue otra de las poblaciones bajo la jurisdicción de la Orden de Santiago desde mediados del siglo XIII.

La impronta santiaguista se hace patente en la Casa de la Encomienda, hoy Ayuntamiento, y en varias casas señoriales que adornan su casco urbano: sus balcones principales se cobijan bajo una vena, la concha de los peregrinos de Santiago, tal como se ve en la casa de los Jaraquemada, linaje vinculado a la orden del apóstol. En la misma plaza que flanquean estos edificios destaca la monumental iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, levantada entre fines del XV y principios del XVII, con una gran torre y un valioso retablo clasicista a base de esculturas y óleos.

En Bienvenida es de obligada mención el santuario de la Virgen de los Milagros, amplia edificación barroca con jardines y arboledas, mientras en los contornos merece especial atención, por su atractivo natural, la Sierra de Bienvenida, un reducto de monte mediterráneo y pinares con abundante fauna.



La chanfaina



Además de una animada fiesta celebrada a fines de abril en **Fuente de Cantos**, y que no debes de dejar de anotar en tu agenda, la **chanfaina** es un sabroso plato pastoril y un testimonio de la tradicional cultura ganadera de estas tierras marcadas por el trasiego de los rebaños de ovejas desde hace siglos. Porque el cordero, al igual que el cerdo, el vino o los quesos, es otra de las señas de identidad de la gastronomía extremeña.

Con una receta tan humilde como sabia (sofrito y majado de aceite, ajo, laurel, guindilla, cebolla, puré de tomate y vino, hígado, riñones, otras vísceras y carne de falda de cordero), el secreto de la chanfaina está en el corte menudo de sus ingredientes, en guisarla con paciencia en un caldero a fuego lento, en el arte del cocinero, y en la buena compañía. **iBuen provecho!**

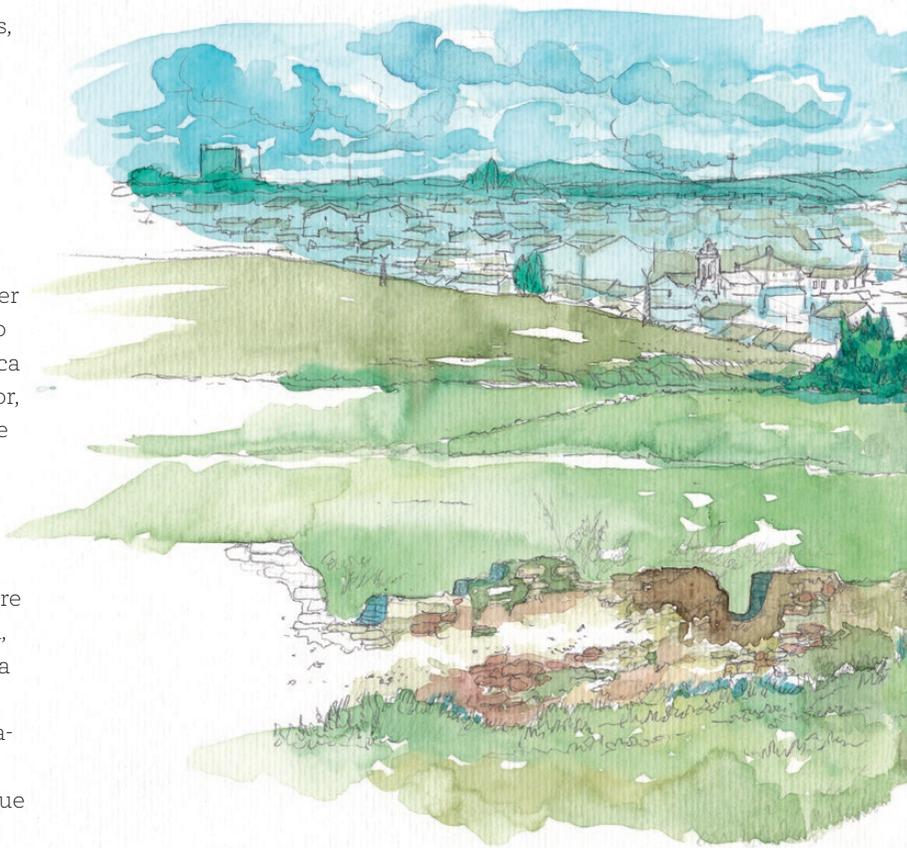


La Vía de la Plata y la ruta jacobea del Camino de Santiago atraviesa los municipios del sur de Badajoz y pasa por los cascos urbanos de Calzadilla de los Barros, Fuente de Cantos y Monesterio.

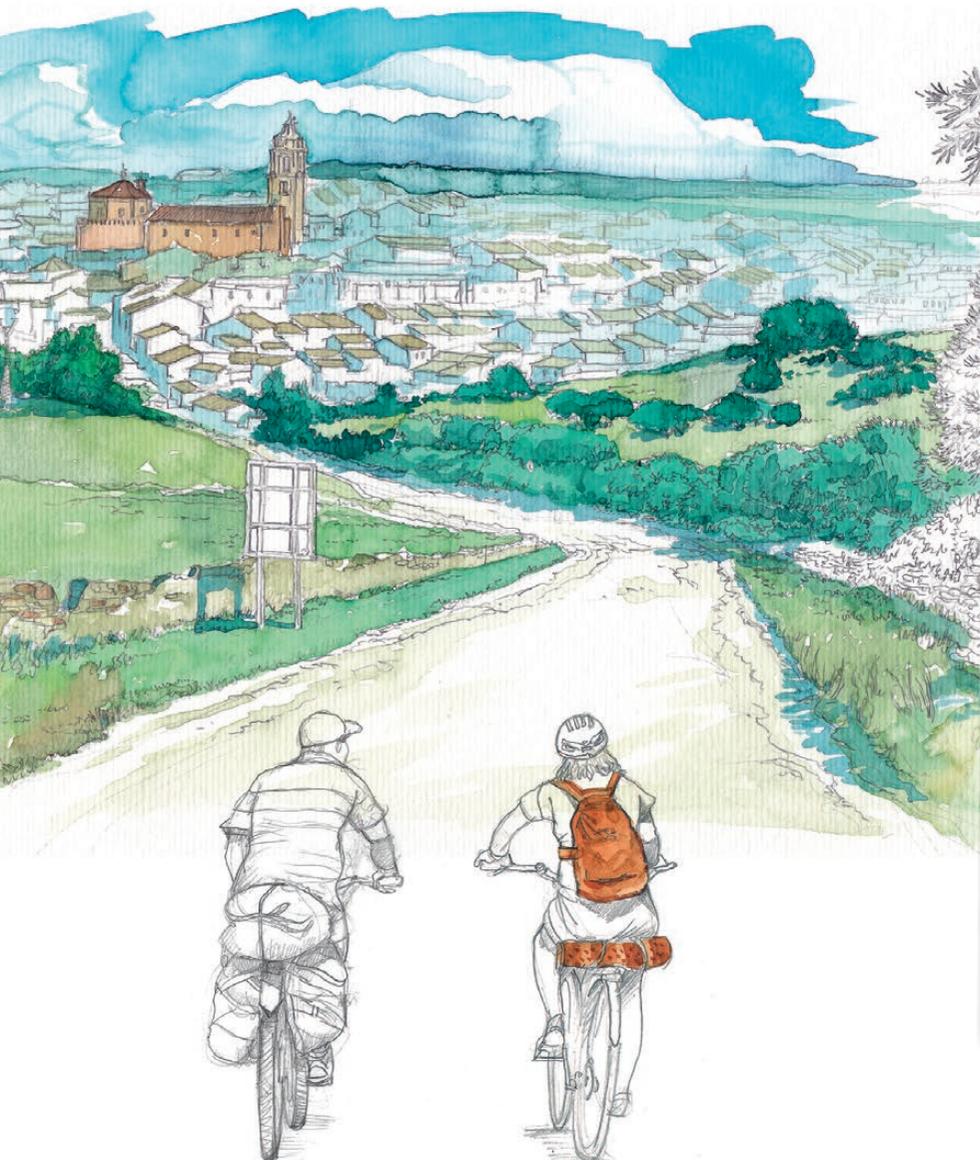
La villa de **Fuente de Cantos** es la más populosa de la comarca de Tentudía. Los campos de cultivo y dehesas, y en el presente también las instalaciones de energía solar, envuelven a esta población de calles largas y sinuosas que discurren a partir de la plaza central donde se agrupan la parroquia, el ayuntamiento y casonas blasonadas.

Un escenario apropiado para hacer recuento de su fructífero pasado: Fuente de Cantos prosperó en la Edad Moderna como nudo de tráfico y foco agrícola, fechas en que vio nacer a la figura que más renombre le ha dado: el pintor Francisco de Zurbarán. Y es que parece que por aquí la calidad artística brota con naturalidad, pues fue cuna de otro estimado pintor, Nicolás Megía Márquez, y sus monumentos religiosos no se quedan atrás, al reunir un meritorio catálogo de pinturas.

Así podrás comprobarlo en la iglesia de Nuestra Señora de la Granada, obra originaria del siglo XV con la “torre vieja” fortificada en la cabecera y el campanario barroco de la “torre nueva” a los pies, o en la ermita de la Virgen de la Hermosa, con una talla de la patrona y el exótico icono del Cristo de la Encina, traído de Cartagena de Indias. La herencia artística de Fuente de Cantos alcanza a antiguos edificios conventuales como el de San Diego, en la actualidad Centro de Interpretación de Zurbarán y albergue de peregrinos, en tanto que su legado histórico más lejano se hace patente en el yacimiento de los Castillejos, un asentamiento amurallado que estuvo habitado desde el Neolítico hasta época romana.



*Fuente de Cantos, una escala indispensable
en la ruta de la Vía de la Plata.
Sigamos haciendo camino...*



Genio de la pintura española.

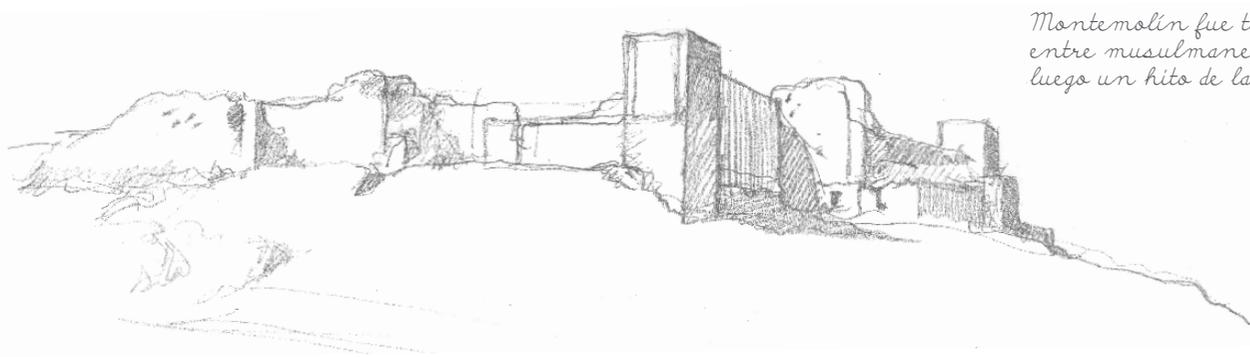


El pintor **Francisco de Zurbarán** (1598-1664) nació y pasó sus primeros años en **Fuente de Cantos**, de donde se trasladó a Sevilla, en la que desarrolló su formación artística y gran parte de su carrera, residiendo así mismo en Llerena y Madrid. La silen-

ciosa austeridad de la pincelada, el contrastado tratamiento de la luz, la solidez de los colores, y el mágico magnetismo de sus naturalezas muertas y pinturas religiosas le han dado fama universal, situándose en la cúspide de la escuela barroca de pintura española, junto con Velázquez y Murillo.

Hoy puedes respirar la atmósfera de su época en la **Casa Museo Francisco de Zurbarán** en su villa natal, un espacio ambientado con mobiliario acorde con su tiempo y con significativas reproducciones de su obra.





Montemolín fue tierra de frontera entre musulmanes y cristianos, y luego un hito de las rutas jacobeanas.



Con la llegada de la Navidad, Montemolín se transforma en un gran Belén Viviente. Más de un centenar de vecinos dan vida a numerosas escenas de los tiempos en que nació Jesús.

El municipio de **Montemolín** se arrima a los relieves de Sierra Morena y una de sus pedanías, Santa María de Nava, por donde cruza la línea eléctrica Almaraz-Guillena, linda ya con Andalucía. Tierra de tránsito y de frontera, la atrayente estampa de la villa refleja este protagonismo: sobre un cabezo se perfila una potente fortaleza.

Montemolín cuenta con uno de las mayores castillos del sur de Badajoz, una alcazaba erigida en el siglo XII por los almohades y reforzada por los caballeros de Santiago. Desde su altura podrás contemplar un panorama inmenso de colinas y sierras, y distinguir al detalle el plano del pueblo, con sus dos templos por encima de los tejados rojizos. Pegada a las faldas del cerro resalta la ermita de la Granada, obra gótico-mudéjar del siglo XIV y en el centro de Montemolín, la parroquia de la Concepción, del XVI. Por los alrededores son dignas de mención la ermita de San Blas, un mirador privilegiado en un altozano a las afueras, y la hermosa aldea de Santa María de Nava, varios kilómetros al sur del término en una hoya resguardada entre montes y encinares, un remanso de sosiego que bien merece una escapada.

La plaza y la iglesia de San Pedro Apóstol de Monesterio, un pueblo para relajarse y probar un vino de la Tierra con un plato de jamón, o para tomarse un café con una rosa de miel.



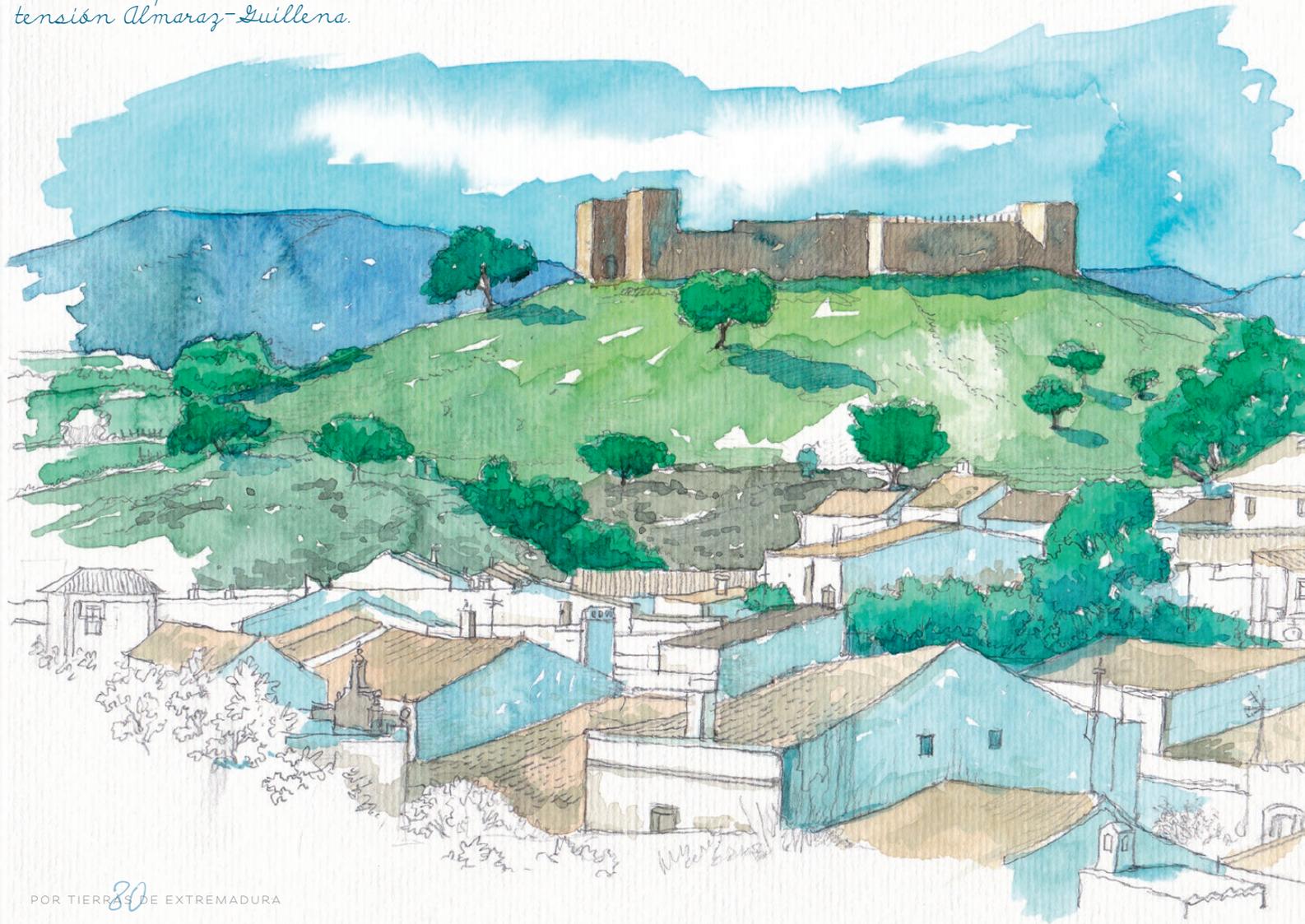
Aupada en un puerto serrano, **Monesterio** es la puerta de Extremadura, en el eje de la Vía de la Plata. Fue la romana *Curiga* y perteneció a la Orden de Santiago. Una densa historia en medio de un territorio de sierras y dehesas que te ofrece numerosos puntos de interés. Dentro de la población no debes pasar por alto la iglesia de San Pedro Apóstol, del siglo XVI, ni las fuentes y cruceros que ponen una amable nota en sus calles y plazas.

Monesterio te da también la oportunidad de conocer algunos de los aspectos más seductores de estas tierras: el Museo del Jamón te acerca a esta especialidad local y al ecosistema de la dehesa, y los centros de interpretación de la Naturaleza de Tentudía y de la Vía de la Plata te ponen al tanto del potencial para el ocio y el deporte de la comarca. Ya sólo queda que te decidas, y emprendas el camino a Tentudía, o al castillo de las Torres, en el mismo límite de la región extremeña con Andalucía.

Lurumelos, tanas, boletus... Monesterio y sus alrededores son un auténtico paraíso para el aficionado a las setas. Un producto natural que es también una delicia gastronómica.



El Real de la Jara y su castillo, en la Sierra Norte de Sevilla, por el último tramo de la línea de alta tensión Almaraz-Guillena.



De la sierra al valle, por tierras de Sevilla

Al pasar de Extremadura a Andalucía, el tendido de la línea Almaraz-Guillena vuelve a descubrirete unos territorios y municipios repletos de encanto y sabor. Discurre casi en paralelo al trazado de la Vía de la Plata, un camino milenario que desciende desde Sierra Morena hasta las fértiles campiñas y vegas del río Guadalquivir, a través de la provincia de Sevilla. Mandan aquí el paisaje, la naturaleza bravía, el aire puro, el agua de las innumerables riveras, arroyos y embalses, y la presencia de luminosos pueblos encalados, de trato cercano y hospitalario. 🏡

El Real de la Jara

Almadén de la Plata

Castilblanco de los Arroyos

Guillena



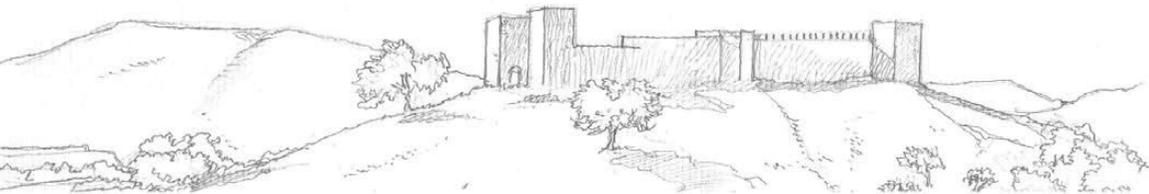
El Real de la Jara y Almadén de la Plata se encuadran en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, un atractivo espacio protegido para sugerentes excursiones.



Junto a la divisoria entre Extremadura y Andalucía se halla la localidad sevillana de **El Real de la Jara**. Llave en el Camino de Santiago meridional, así lo atestiguan su imagen y su pasado, pues perteneció a los caballeros santia-
guistas y a fines del siglo XIV se dotó del vigoroso castillo que domina la villa desde un cerro. Una espléndida atalaya para divisar el paisaje de montes tapizados de encinas, que-
jigos y alcornoques, y para contemplar el conjunto urbano, en el que sobresalen la iglesia de San Bartolomé, de cuerpo gótico-mudéjar y campanario barroco, la torre del Reloj y la ermita de los Remedios.

Al moverte por sus calles, no te pasarán desapercibidos el Museo Municipal dedicado a la fauna local, y la escultura de un venado que mira al castillo, y admite una doble lectura. Por una parte, representa a un animal muy frecuente por la zona, y por otro alude a la leyenda según la cual fue un ciervo el que guió a los cristianos hasta el punto débil de la fortaleza cuando trataban de conquistársela a los musulmanes.

El Castillo del Real de la Jara es un privilegiado mirador en el límite de Andalucía con Extremadura.





La actividad cinegética ocupa un primer plano en Almadén de la Plata, donde se celebran ferias dedicadas a las monterías y a la cocina de caza.



Dicen que el nombre de **Almadén de la Plata** proviene del árabe *al-madin*, “las minas”, por la riqueza mineral de estos pagos de Sierra Morena, explotada desde antiguo.

A unas fechas más recientes nos trae el paseo por las calles empedradas del pueblo, mostrándonos el torreón que ha quedado de un castillo medieval, la parroquia de Santa María de Gracia y la torre del Reloj. El ambiente serrano de Almadén salta a la vista tanto en sus monumentos dedicados a las monterías, como en su jugosa tradición de platos de caza (venado, jabalí, perdices...).

Internarse en la naturaleza desde Almadén es muy fácil. A un paso del casco urbano arrancan rutas y senderos muy recomendables, como el que sube al cerro del Calvario, el que sigue el arroyo de los Molinos o los que discurren por el Parque Forestal Las Navas-El Berrocal, donde un centro de visitantes nos ilustra acerca la vegetación y la fauna del bosque mediterráneo, en medio de una arboleda con ejemplares centenarios.

La original torre del Reloj de Almadén de la Plata.





Miguel de Cervantes

Se afirma que Miguel de Cervantes visitó Castilblanco durante su estancia en Andalucía, citándolo en su novela Las dos doncellas: "Cinco leguas de la ciudad de Sevilla, está un lugar que se llama Castilblanco, y, en uno de los muchos mesones que tiene, a la hora que anochecía, entró un caminante..."

Por **Castilblanco de los Arroyos** el relieve de Sierra Morena se suaviza, combinándose las áreas quebradas con una planicie donde las dehesas se alternan ya con algunos olivares y terrenos de cultivo. Según refleja su apellido, en Castilblanco tiene gran importancia el agua, elemento determinante de muchos de sus parajes naturales, como la rivera y embalse de Cala, o la zona de Siete Arroyos, el río Viar y el embalse de Melonares. Es asimismo protagonista de uno de sus principales festejos, la veraniega Fiesta del Agua en la que una animada concurrencia compite por empaparse.

El agua está también presente en el origen de la población, que prosperó en la Edad Moderna como apeadero de la Vía de la Plata, con paradores como el Mesón del Agua. De hecho, el propio crecimiento urbano de Castilblanco se ha ordenado al hilo de los caminos, con la referencia central de la iglesia del Divino Salvador, obra barroca de los siglos XVI y XVIII. Caminos que además te llevan a otros lugares de interés, como el santuario de la Virgen de Escardiel, foco de una de las peregrinaciones con más solera de la región y donde se custodia el Cristo de los Vaqueros.





La ermita de San Benito Abad, patrón de Castilblanco de los Arroyos. Sus espadañas brillan en medio de un hermoso paraje natural.

Miel, miel de abeja de las plantas aromáticas y flores que tapizan las sierras de Sevilla.

¡El sabor más dulce de la naturaleza!



BAR RESTAURANTE
CASTILBLANCO
Nº: 005293
Especialidad: arroz con conejo 

CANT.	CONCEPTO	IMPORTE
1	Arroz con conejo	11.00
1	Perdices a la brasa	12.00
2	Solomillo al limón	18.00
1	Guiso de arroz y pollo	39.00
1	Verduras a la plancha	22.00
1	Paella	16.00
		21.00
		12.00
		10.20
		132.00

25 de 5 de 2013

Arroz con conejo, solomillo de cerdo a la brasa, caldereta de venado, perdices... platos de caza de toda la vida en los pueblos serranos de Sevilla.

A l cabo de 327 kilómetros de recorrido, la línea de Red Eléctrica de España iniciada en la extremeña Almaraz termina en la sevillana **Guillena**. En este municipio las estribaciones de Sierra Morena van dejando paso a las vegas del Guadalquivir, un final de viaje de gran riqueza paisajística. Dinámica, agrícola, industrial por la existencia en su término del gigantesco complejo minero-metalúrgico de Cobre las Cruces y al alcance del influjo metropolitano de Sevilla, Guillena mantiene el patrimonio de una larga historia y unos recursos naturales que te sorprenderán.

Los testimonios arqueológicos de sus contornos, desde sepulcros megalíticos a numerosos restos romanos, te dejan claro el señalado papel que tuvo en la Vía de la Plata, al igual que ahora, tanto en su variante asfaltada como en la senda de peregrinos, más calmada y amigable, del Camino de Santiago. Dentro de la población, la iglesia de Nuestra Señora de la Granada, de estructura mudéjar del XV y exterior neoclásico, denota que la villa actual se consolidó a partir de la Edad Me-

dia. Así lo hace también el Cortijo de la Torre, una casa fuerte de tintes legendarios entre frondosos jardines en Torre de la Reina, toda una invitación para que pases un rato placentero.

Como los senderos que remonta la tentadora Ruta del Agua...



Mojetes de espárragos, cazuelas, arroces... ¡que bien se come aquí!



Hortalizas, frutas variadas, espárragos... nada falta en la bien surtida despensa de Guillena.

El embalse del Gergal es una de las escalas iniciales de la atractiva Ruta del Agua.



La Ruta del Agua

Un refrescante itinerario apoyado en la línea de abastecimiento de agua potable del área metropolitana de Sevilla, que va desde Sierra Morena hasta el Aljarafe. El tramo superior de la ruta, aguas arriba de **Guillena**, es el más variado y atractivo. Remonta las riveras de Huelva y de Cala, ascendiendo por los escalones de la sierra a lo largo de los embalses del Gergal, Guillena y Cala hasta los Lagos del Serrano, en medio de una rica vegetación de ribera, bosque y matorral mediterráneo. Un derroche de la naturaleza con miradores y áreas de descanso que te facilitan el trayecto —a pie, en bici, a caballo, como quieras— y en el que tampoco faltan aldeas, cortijos y antiguas estaciones ferroviarias.



La ruta del agua de Guillena cuenta con señalización, merenderos y diversos servicios para hacerte más grato el paseo, en el que sorprenderán notas tan pintorescas como el Palacio de Parladé, un caserío de dehesá inspirado en un castillo medieval.



Paleta de Colores

ÍNDICE ALFABÉTICO DE MUNICIPIOS

Aceuchal ... 57	El Real de la Jara ... 82	Montánchez ... 34
Alcuéscar ... 37	Esparragalejo ... 47	Montemolín ... 78
Almadén de la Plata ... 83	Feria ... 59	Romangordo ... 14
Almaraz ... 12	Fuente de Cantos ... 76	Ruanes ... 27
Almendrales ... 53	Fuente del Maestre ... 58	Salvatierra de Santiago ... 30
Arroyo de San Serván ... 49	Guillena ... 86	Santa Ana ... 27
Arroyomolinos ... 36	Higuera ... 13	Torre de Santa María ... 33
Atalaya ... 69	Jaraicejo ... 17	Torrecillas de la Tiesa ... 20
Bienvenida ... 74	Jerez de los Caballeros ... 63	Torremejía ... 52
Burguillos del Cerro ... 62	La Cumbre ... 26	Trujillo ... 21
Calzadilla de los Barros ... 73	La Garrovilla ... 48	Valdemorales ... 32
Carmonita ... 40	Medina de las Torres ... 72	Valverde de Burguillos ... 68
Casas de Miravete ... 15	Mérida ... 41	Zarza de Montánchez ... 31
Castilblanco de los Ajos ... 84	Monesterio ... 79	

A worker in a blue uniform and yellow helmet is seen from behind, working on a high-voltage power line. The worker is suspended from the line, and the background is a clear blue sky with some light clouds. The power lines stretch across the frame from the bottom right towards the top right.

41.229 km de líneas eléctricas

5.053 posiciones de subestaciones

39.886 km de líneas aéreas

741 km de cable subterráneo

602 km de cable submarino

78.050 MVA de capacidad de transformación

Red Eléctrica de España

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos el transportista único y operador del sistema eléctrico español. Nuestra misión es garantizar en todo momento la continuidad y seguridad del suministro eléctrico.

¿QUÉ HACEMOS?

La energía eléctrica no se puede almacenar en grandes cantidades. Por esta razón, es necesario asegurar el constante equilibrio entre la generación y el consumo eléctrico.

Para ello, operamos el sistema eléctrico las 24 horas del día los 365 días del año. Además, transportamos la electricidad en alta tensión desde los centros de producción hasta los puntos de distribución a los consumidores.

- ▶ TRABAJAMOS PARA HACER
REALIDAD EL RETO DE
**UN MODELO ENERGÉTICO
EFICIENTE Y SOSTENIBLE.**

ESTRATEGIA

Nuestra estrategia para los próximos años se desarrolla con un enfoque de excelencia en las operaciones y con una orientación al cumplimiento de nuestros compromisos: garantizar la calidad y la seguridad del suministro eléctrico y contribuir a la eficiencia y la sostenibilidad del modelo energético español.

El compromiso de garantizar la seguridad de suministro nos exige continuar desarrollando el mallado de redes, tanto en la Península como en las islas, y fijarnos como objetivo a largo plazo alcanzar un nivel de interconexión con el resto de Europa de al menos el 10% de nuestra capacidad de generación instalada. Por ello, el plan de inversiones para el período 2013-2017 contempla inversiones en el entorno de los 550 millones de euros al año.

Además, debemos apoyar el almacenamiento de energía como herramienta de la operación del sistema para lograr una mayor garantía de suministro ante el incremento de las energías renovables, así como el impulso de proyectos de innovación tecnológica para dar respuesta a los grandes retos de futuro, como son las redes inteligentes y las supergrid, sin olvidar el fomento de medidas de eficiencia energética orientadas al uso más racional de la electricidad.

LOS DIEZ PRINCIPIOS DE NUESTRA GESTIÓN EMPRESARIAL

- ▶ Mantener la independencia del resto de los agentes del sistema eléctrico.
- ▶ Ser neutrales y transparentes.
- ▶ Adoptar las mejores prácticas de buen gobierno corporativo.
- ▶ Buscar la excelencia empresarial.
- ▶ Minimizar el impacto de nuestra actividad en el entorno, manteniendo un firme compromiso con el desarrollo sostenible.
- ▶ Proteger y conservar el entorno natural.
- ▶ Ofrecer a la sociedad un servicio de calidad, seguro y eficiente.
- ▶ Crear valor para todos los grupos de interés.
- ▶ Impulsar el diálogo, la integración y el desarrollo social.
- ▶ Construir una compañía basada en las personas.

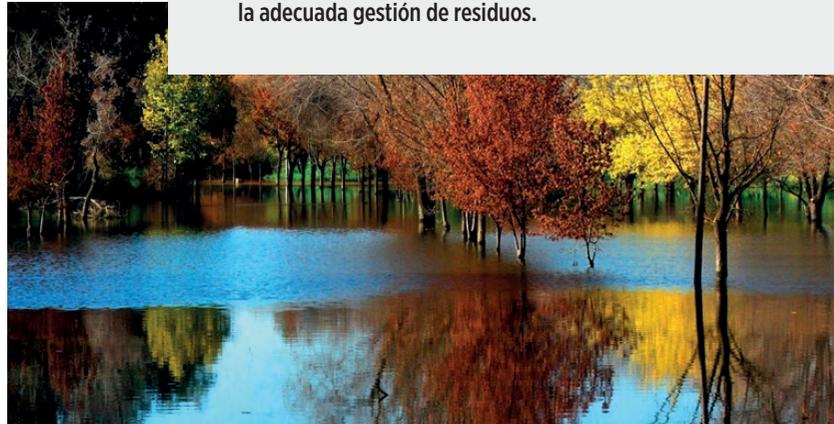
- ▶ EL **100%** DE LOS PROYECTOS SE SOMETEN A UNA EVALUACIÓN DE CARÁCTER MEDIOAMBIENTAL

CUIDAMOS EL ENTORNO NATURAL DONDE SE UBICAN NUESTRAS INSTALACIONES

En Red Eléctrica desarrollamos un importante esfuerzo para evitar o reducir aquellos aspectos derivados de nuestras actividades que puedan producir algún tipo de impacto sobre el medio ambiente. Para minimizar estos posibles efectos de nuestras instalaciones aplicamos estrictos criterios ambientales en todas las fases de desarrollo de la red de transporte.

Nuestro compromiso ambiental:

- ▶ Compatibilizamos las instalaciones con el entorno.
- ▶ Aseguramos la protección y conservación de la biodiversidad.
- ▶ Contribuimos a la lucha contra el cambio climático.
- ▶ Fomentamos el ahorro y la eficiencia energética.
- ▶ Establecemos medidas para la prevención de la contaminación y la adecuada gestión de residuos.



SOMOS LA PIEZA CLAVE DEL SISTEMA ELÉCTRICO

- ▶ **Operamos** tanto el sistema eléctrico peninsular como los sistemas insulares y extra peninsulares, desempeñando esta función bajo los principios de neutralidad, eficiencia y transparencia.
- ▶ **Transportamos** la energía eléctrica en alta tensión a través de nuestra red: una red mallada, robusta y fiable, que presenta unos índices de disponibilidad y calidad de servicio altamente satisfactorios.



El Bosque de Red Eléctrica:

- ▶ Con este proyecto compensamos parte de nuestras emisiones de CO₂. Colaboramos en la conservación de la biodiversidad y contribuimos al desarrollo de las economías locales en la medida en que los trabajos de reforestación son llevados a cabo por empresas o colectivos de la zona.
- ▶ La cantidad de emisiones compensadas desde que el proyecto comenzó en el año 2009 es de 76.796 toneladas de CO₂.

DESARROLLO DE LA RED DE TRANSPORTE

Las principales actuaciones se destinan a:

- ▶ Fortalecer las interconexiones internacionales.
- ▶ Mejorar el mallado de la red de transporte.
- ▶ Favorecer la evacuación de Las energías renovables.
- ▶ Facilitar la alimentación a los nuevos corredores del tren de alta velocidad.
- ▶ Dar apoyo a las redes de distribución.

¿Cómo integramos las energías renovables?

- ▶ Disponemos del único centro de control del mundo para la integración de energías renovables en el sistema eléctrico: El CECRE, que permite integrar en el sistema eléctrico la máxima producción de energía renovable en condiciones de seguridad.



+ info en www.ree.es ▶



EDITA:



COORDINACIÓN: Dirección de Comunicación y Responsabilidad Corporativa
Dirección de Asuntos Corporativos y Relaciones Institucionales

PRODUCCIÓN EDITORIAL: Artefacto.net

GUIÓN Y TEXTOS: Fernando Olmedo. Línea de Sombra Proyectos

ACUARELAS & ILUSTRACIONES: Arturo Redondo. Artefacto.net

DISEÑO GRÁFICO: Guillermo d'Onofrio. Artefacto.net

DOCUMENTACIÓN: Juan José Jiménez. Artefacto.net

FOTOGRAFÍA: Archivo gráfico de Red Eléctrica, Turismo de Extremadura, archivo Artefacto.net,
archivo Línea de Sombra Proyectos, Shutterstock®.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: Escandón Impresores.

Esta publicación ha sido producida bajo las normas ISO 9001:2000 Sistema de Gestión de Calidad, e ISO 14001:2004 Sistema de Gestión Medioambiental.

Dichos sistemas verifican que en todo momento el proceso se realiza optimizando tanto la parte productiva como la gestión de residuos de acuerdo a la normativa vigente.

Todos los papeles empleados han sido fabricados libres de cloro elemental (ECF) con pH neutro y están libres de metales pesados.





Este libro se acabó de imprimir
en junio de 2014 con motivo
de la inauguración de la
línea de alta tensión
Almaraz-Guillena
de Red Eléctrica
de España



RED ELÉCTRICA DE ESPAÑA



RED ELÉCTRICA DE ESPAÑA